



# **ESCRITURA VISIGÓTICA EN CÓDICES E INSCRIPCIONES**

**LORRAINE PERRY RODRÍGUEZ**

**TRABAJO FIN DE MÁSTER**

**TUTORES: JAVIER DE SANTIAGO FERNÁNDEZ  
PALOMA CUENCA MUÑOZ**

**CURSO 2015-2016  
CONVOCATORIA DE SEPTIEMBRE**

**MÁSTER UNIVERSITARIO EN PATRIMONIO HISTÓRICO ESCRITO  
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**

## ÍNDICE

<b>1. OBJETO Y METODOLOGÍA .....</b>	<b>4</b>
1.1. Introducción .....	4
1.2. Estado de la cuestión .....	7
1.3. Metodología .....	12
1.4. Objetivos .....	14
<b>2. DESARROLLO DE CONTENIDOS .....</b>	<b>15</b>
2.1. Contexto histórico-cultural .....	15
2.2. Orígenes de la escritura visigótica .....	19
2.3. Escritura visigótica en inscripciones .....	21
2.3.1. <i>Fases en la producción de inscripciones</i> .....	22
2.3.2. <i>La figura del ordinator en el proceso epigráfico</i> .....	25
2.4. Escritura visigótica en códices. Escritura publicitaria .....	25
2.4.1. <i>Scriptoria y escribas</i> .....	28
2.5. Estudio comparativo de la escritura .....	31
2.5.1. <i>Siglo X. San Miguel de Escalada y San Salvador de Tábara</i> .....	31
2.5.2. <i>Siglo XI. San Millán de la Cogolla</i> .....	38
2.5.3. <i>Siglo XII. Catedral de Oviedo</i> .....	43
<b>3. CONCLUSIONES .....</b>	<b>47</b>
<b>4. FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA .....</b>	<b>51</b>
4.1. Fuentes primarias .....	51
4.1.1. <i>Instituciones</i> .....	51
4.1.2. <i>Publicaciones</i> .....	51
4.1.3. <i>Repositorios digitales</i> .....	52
4.2. Manuales de Paleografía y Epigrafía.....	52
4.2.1. <i>Paleografía</i> .....	52
4.2.2. <i>Epigrafía</i> .....	52
4.3. Bibliografía general .....	53

<b>5. ANEXOS .....</b>	<b>58</b>
<b>5.1. Anexo I. Fuentes epigráficas .....</b>	<b>58</b>
<b>5.1.1. Siglo X .....</b>	<b>58</b>
<b>5.1.2. Siglo XI .....</b>	<b>60</b>
<b>5.1.3. Siglo XII .....</b>	<b>61</b>
<b>5.2. Anexo II. Fuentes paleográficas .....</b>	<b>63</b>
<b>5.2.1. Siglo X .....</b>	<b>63</b>
<b>5.2.2. Siglo XI .....</b>	<b>66</b>
<b>5.2.3. Siglo XII .....</b>	<b>67</b>

## 1. OBJETO Y METODOLOGÍA

### 1.1. Introducción

La Paleografía y la Epigrafía son dos ciencias pertenecientes al conjunto de Ciencias y Técnicas Historiográficas que se ocupan del estudio de la escritura en diferentes soportes y bajo metodologías determinadas, en el presente trabajo se acomete establecer un vínculo entre ambas ciencias a través del desarrollo comparativo de las grafías presentes en códices e inscripciones visigóticas pertenecientes a los siglos X, XI y XII, de este modo, se intenta analizar ejemplos de la relación entre las personas que trabajaban en el *scriptorium* y quienes realizan la producción epigráfica en monasterios y catedrales altomedievales en el área noroccidental de la Península Ibérica en el periodo histórico en el que la escritura visigótica fue protagonista de la producción libraria, epigráfica y documental. Se trata de una primera aproximación al estudio de la escritura desde la perspectiva paleográfica y epigráfica.

Abordar un estudio sobre la escritura visigótica requiere el planteamiento de ciertos aspectos que resultan imprescindibles para el desarrollo del mismo. Establecer una cronología correcta cuando tratamos documentación, códices o inscripciones medievales supone una tarea compleja, pues en numerosas obras realizadas durante los primeros siglos del periodo altomedieval no consta la datación, con lo cual es necesario recurrir a elementos internos y externos de la escritura con los que se pueda determinar la fecha de elaboración<sup>1</sup>. Desde el punto de vista paleográfico contamos con la problemática existente sobre la presencia de *scriptoria* y la producción libraria realizada en cada uno de ellos. Así, resulta complejo determinar la cantidad exacta de centros, asimismo, son numerosos los casos de manuscritos cuyo origen no es certero<sup>2</sup>. Para subsanar cualquier

---

<sup>1</sup> VELÁZQUEZ SORIANO, I., “Epigrafía en la Hispania de época visigoda: nuevas perspectivas, revisiones críticas y estudios”, en CODOÑER, C. y PAULO FARMHOUSE, A. (eds.), *Wisigothica. After M. C. Díaz y Díaz*, Firenze, Sismel- Edizioni del Galluzzo, Firenze (Italia), 2014. Este artículo pone de manifiesto la problemática existente en referencia a la datación, especialmente en el caso de piezas epigráficas en las que no consta.

<sup>2</sup> YARZA LUACES, J., “La miniatura románica en España: estado de la cuestión”, *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte* 2, Madrid, 1990, p. 16. En este estado de la cuestión, el autor aborda el conflicto existente en cuanto al origen de los manuscritos altomedievales iluminados, tradicionalmente una gran cantidad de ellos se han atribuido a determinados cenobios en los que se encuentra atestiguada la presencia de un *scriptorium*, no obstante, mediante la realización de estudios



ápice de duda en la medida de lo posible, es necesario recurrir a las diversas ciencias que engloban las Ciencias y Técnicas Historiográficas.

Para la elaboración del presente trabajo ha sido necesario establecer unos objetivos que se deben desarrollar y cuya reflexión ha de llevarse a cabo en las conclusiones. En primer lugar, este trabajo está concebido considerando la importancia que tienen la relación y la integración de las muy diversas disciplinas englobadas en el ámbito de las Humanidades. Desde mi condición de filóloga, he querido abordar el estudio de la escritura en época visigótica integrando la Paleografía a través del análisis de los fenotextos<sup>3</sup>, es decir, los elementos gráficos presentes en códices altomedievales, es decir, los *incipit* y *explicit* en relación con la Epigrafía hallada en los letreros publicitarios perteneciente al mismo periodo para intentar establecer una conexión entre los talleres epigráficos y los *scriptoria* librarios en los que se desarrollaba la producción de libros de carácter litúrgico.

Monasterios como el de San Pedro de Cardeña, en Burgos y San Millán de la Cogolla, en La Rioja, fueron importantes focos culturales en el periodo altomedieval, sus *scriptoria* fueron el escenario de creación de algunos de los códices, entre los que se encuentran los Beatos, visigóticos mas bellos que aun conservamos, San Millán de la Cogolla es, además, un enclave singular ya que tradicionalmente se ha considerado como el primer lugar en el que se han hallado testimonios escritos en lengua vernácula castellana y vascuence, pese a la relevancia de las Glosas Emilianenses como ejemplos tempranos de lengua romance, en la actualidad se han llevado a cabo estudios que sitúan el origen del

---

comparativos de las técnicas pictóricas, análisis de la escritura o del propio contenido textual, se ha podido demostrar que, ciertamente, muchos manuscritos no proceden de los lugares en los que han sido hallados o el nombre del lugar al que se les atribuye, tal es el caso, como cita el autor del artículo, del Beato de Burgo de Osma, procedente del monasterio de Sahagún, en León.

<sup>3</sup> RUIZ GARCÍA, E., “La cultura escrita en tiempos de Juan II de Castilla. (Libros y documentos)”, *II Jornadas Científicas sobre Documentación de la Corona de Castilla (siglos XIII-XV)*, UCM, Madrid, 2003, p. 150. Pese a tratarse de una cronología más avanzada que la que nos ocupa, la autora emplea el término «fenotexto» para hacer referencia a los elementos gráficos que se distinguen del conjunto del texto, estos son los títulos, *incipit*, *explicit*, *fnit* y colofones. Elementos que podemos considerar como letreros publicitarios en el sentido estético. GARCÍA LOBO, V., “La escritura publicitaria de los documentos”, en KÖLZAER, T, *De litteris, manuscriptis, inscriptionibus... Festschrift zum 65. Geburtstag von Walter Koch*, Böhlau Verlag Wien, Viena, 2007, p. 152.

castellano en los Cartularios de Valpuesta (Burgos)<sup>4</sup>.

La datación de códices e incluso de inscripciones, como comentaremos más adelante, supone un asunto que levanta numerosas controversias, a lo largo de los siglos XIX y XX, de hecho, surgieron debates en torno a la correcta datación de los códices que conservamos. En varios casos, la fecha de elaboración ha sido pospuesta basándose en ciertos criterios codicológicos, sin embargo, existe la posibilidad de que se traten de reproducciones exactas de libros más antiguos<sup>5</sup>; por tanto, hemos de ser precavidos a la hora de intentar establecer una datación. En el ámbito librario son escasos los testimonios de escritura visigótica en su fase primaria, buscar los orígenes de la escritura visigótica se antoja una tarea compleja, no obstante, es posible trazar de alguna forma su recorrido en un periodo de transición gracias a las “pizarras visigotas”, las cuales muestran un primer estadio de la evolución de la cursiva romana en la visigótica cursiva, la cual, según Luigi Schiaparelli daría lugar a la redonda<sup>6</sup>.

La elección del material sobre el que se va a plasmar un texto es tan importante como éste mismo, el autor debe tener en consideración una serie de aspectos decisivos, el primero de ellos es la perdurabilidad, según el tipo de mensaje que queremos ofrecer al receptor, este puede ser ideado para ser desechable o reemplazado, o bien, la intención puede ser que quede constancia del mensaje de forma permanente para los receptores

---

<sup>4</sup> RUÍZ ASENCIO, J. M., RUÍZ ALBI, I. y HERRERA JIMÉNEZ, M., *Los Beceros Gótico y Galicano de Valpuesta. Volumen I: Estudio, edición e índices. Preliminares de José Antonio Pascual y Gonzalo Santonja Gómez-Agero. Volumen II: Reproducción fotográfica del Becerro Gótico de Valpuesta*, Instituto Castellano y Leonés de la Lengua, Burgos, 2010. Este estudio recoge las investigaciones realizadas sobre los cartularios de Valpuesta entre los que se incluyen donaciones, litigios, etc. escritos en visigótica y carolina, el resultado de dichas investigaciones demuestra que el origen del castellano se encuentra en Burgos, pese a que el idioma empleado es latín, parte del léxico muestra cierta influencia de la lengua romance hablada en la época, los ejemplos se remontan al siglo IX, a diferencia de las Glosas Emilianenses, tradicionalmente consideradas como el origen del castellano, datadas en el siglo XI. Cabe mencionar que la presencia de una lengua romance en un texto es significativa desde una perspectiva filológica, ya que el carácter conservador de la escritura con respecto a la lengua supone una muestra de la expansión de la lengua vernácula.

<sup>5</sup> GARCÍA TURZA, C. (coord.), *Los manuscritos visigóticos: estudio paleográfico y codicológico. I. Códices riojanos datados*, Fundación San Millán de la Cogolla, Logroño, 2002, pp. 9-10. El autor indica la tendencia a retrasar la datación de los códices, lo cual reduce la antigüedad de los mismos.

<sup>6</sup> SCHIAPPARELLI, L., *Note paleografiche*, Bottega d'Erasmus, Torino, 1969, pp. 466-499. Se analizan varias teorías acerca del origen de la escritura visigótica.

presentes y futuros, con lo cual el material debe ajustarse a las necesidades que se precisen. Joaquín María de Navascués, en su discurso de ingreso en la Academia de la Historia, resaltaba la importancia del soporte<sup>7</sup>, el material sobre el que se plasma el mensaje resulta determinante, desde un punto de vista estético, la dureza del soporte puede suponer una restricción en la utilización de elementos ornamentales, aun así, depende en cierta manera de la destreza del lapicida; por otro lado, los mensajes epigráficos tienen un carácter de perdurabilidad con el que no siempre cuentan los mensajes presentes en formato librario, conviene resaltar el elemento publicitario del mensaje epigráfico que señala Vicente García Lobo<sup>8</sup>.

La Epigrafía y la Paleografía son, pues, ciencias que pueden y deben complementarse para llevar a cabo estudios críticos sobre las técnicas escriturarias a través de la historia desde la perspectiva y la metodología de análisis de cada una de las dos ciencias.

## 1.2. Estado de la cuestión

En este estado de la cuestión trato de abordar un tema que ha sido tratado por numerosos autores tanto en el ámbito de la Epigrafía como desde la Paleografía y la Codicología. Uno de los aspectos que estudian estas disciplinas es el proceso de elaboración de códices e inscripciones en los *scriptoria* antiguos, su producción forma parte de un conjunto de bienes que son los testimonios escritos que forman parte del patrimonio cultural de la Humanidad. Ambas ciencias se encuentran diferenciadas por la metodología de estudio y la intención del mensaje, lo que da lugar al empleo de soportes diferentes; sin embargo, no cabe duda del vínculo que las une, el análisis crítico de la escritura, más allá, tenemos constancia de la cercanía entre la producción epigráfica y la producción libraria en centros monásticos y catedralicios, asimismo el periodo histórico que nos ocupa se caracteriza por la escasa alfabetización de la sociedad, lo cual incide en la cantidad de personas que dominaran el arte de la escritura, no sólo desde un punto de

---

<sup>7</sup> NAVASCUÉS, J. M. DE, “El concepto de Epigrafía. Consideraciones sobre la necesidad de su ampliación”, *Discurso de ingreso en la Real Academia de la Historia*, Madrid, 1953, p. 73.

<sup>8</sup> GARCÍA LOBO, V., “Epigrafía medieval. Cuestiones de método”, en *Centenario de la Cátedra de Epigrafía y Numismática*, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2001, pp. 77-119. La Epigrafía adquiere una intencionalidad de difusión y publicidad, Las inscripciones adquieren una función divulgativa cuyo objetivo es difundir y perpetuar un mensaje concreto para que llegue al conjunto de la población; además, la noción de perdurabilidad la distingue del ámbito de estudio de la Paleografía, siendo el principal objetivo de los manuscritos la difusión de la liturgia, no la perdurabilidad del mensaje escrito.

vista artístico, sino también formal, ya que gran parte de las inscripciones requerían fórmulas específicas y abreviaturas uniformes, de este modo el escriba o rogatario encargado de realizar la minuta y la *ordinatio* tenía que contar con un conocimiento de la cultura clásica y de las fórmulas documentales y lingüísticas para componer el mensaje de forma correcta.

El reputado epigrafista don Vicente García Lobo ya dejó constancia de la relación entre la Epigrafía y la Paleografía, establece un vínculo entre ambas ciencias sirviéndose de algunos elementos de la metodología de la Paleografía para desarrollar un método epigráfico, lo cual es de gran utilidad para este estudio; ambas disciplinas se complementan para llevar a cabo la investigación y el estudio de la escritura y su trasfondo sociocultural como es el caso de los autores materiales en época altomedieval, que reflejaban una situación en la que los focos de la cultura se limitaban principalmente a los centros monásticos y al entorno eclesiástico. En páginas posteriores nos habla de la figura del rogatario, el encargado de plasmar el texto en el soporte elegido, estableciendo una analogía entre el rogatario del taller epigráfico y el escriba del *scriptorium*; Vicente García Lobo<sup>9</sup> determina que ambas ciencias tienen un objeto de estudio en común, este es el estudio de la escritura. Establecer, pues, una relación entre la Epigrafía y la Paleografía al igual que establecer una relación entre la labor llevada a cabo en los talleres epigráficos y, por otro lado, en los *scriptoria* adquiere sentido. El concepto codicológico conocido como la *mise en page* se emplea igualmente en Epigrafía, V. García Lobo<sup>10</sup> menciona la *impaginatio* o *mise en page* como un elemento derivado de la producción libraria en la epigrafía, no obstante, ¿sería posible concebir la *impaginatio* como un elemento surgido de la Epigrafía con posterior utilidad en el mundo librario?

En el ámbito de la edición paleográfica aplicada a la Epigrafía, la Tesis Doctoral del epigrafista Alejandro García Morilla<sup>11</sup> aporta información relevante sobre la epigrafía localizada en la provincia de Burgos, el autor, además, incluye un análisis detallado del proceso de la génesis epigráfica que se llevaba a cabo en los talleres y que constituye una

---

<sup>9</sup> GARCÍA LOBO, V., “Epigrafía medieval. Cuestiones de método”, p. 86.

<sup>10</sup> MARTÍN LÓPEZ, M. E. y GARCÍA LOBO, V. (coords.), *Impaginatio en las inscripciones medievales*, Universidad de León, León, 2011. Los autores que participan en esta publicación realizan estudios relativos al concepto de *mise en page* o *impaginatio* en documentos, monedas e inscripciones; los autores colaboradores en esta obra analizan los tipos de *impaginatio* existentes en estos tres soportes.

<sup>11</sup> GARCÍA MORILLA, A., *Las inscripciones medievales de la provincia de Burgos: siglos VIII-XIII*, [Tesis Doctoral], Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2013.

herencia de la producción epigráfica romana, que constaba de varias fases que serán explicadas en el presente trabajo, en el desarrollo de las inscripciones intervenían numerosos factores de los que se ocupaban tanto el autor intelectual del epígrafe como el lapicida que se encargaba de plasmar el mensaje final en el espejo epigráfico.

El estudio de los talleres y *scriptoria* es un factor relevante a la hora de dar a conocer su composición y las tareas específicas que se llevaban a cabo en ellos, es reconocida la ilustración que aparece en el Beato de Tábara (Zamora) en la que se muestra su *scriptorium*, dando a conocer su disposición<sup>12</sup>, en algunas miniaturas de otros manuscritos aparecen representados los utensilios empleados en los escritorios; en líneas generales, debido a la escasez de personas correctamente instruidas, en los monasterios que contaban con una biblioteca y un *scriptorium* más productivos los monjes escribas podían dedicarse únicamente a dicha tarea, dejando de lado otros trabajos que debían realizar en pos del adecuado funcionamiento del monasterio<sup>13</sup>. Por otro lado, Javier de Santiago, dedica un capítulo en su libro sobre epigrafía medieval en los Condados Catalanes en el que explica el funcionamiento de los talleres epigráficos, incidiendo sobre la necesaria presencia de una persona conocedora de las técnicas escriturarias y con una habilidad artística que le confirieran la capacidad de redactar y diseñar los textos que serían trasladados al espejo epigráfico de manos del lapicida que se encargaba de la labor puramente artesanal<sup>14</sup>. En los talleres se realizaba una tarea puramente escultórica, además del material característico en el que se plasmaban los epígrafes, algunos talleres trabajaban otros materiales como el conocido taller de orfebrería que se encontraba junto al monasterio de

---

<sup>12</sup> Archivo Histórico Nacional, Colección de Códices y Cartularios, Sign. CODICES,L.1097, acceso en línea en <http://pares.mcu.es/ParesBusquedas/servlets/ImageServlet> [Última consulta: 15/07/2016]. En la ilustración del código obtenemos una muestra fehaciente de la disposición del *scriptorium* y la actividad de los monjes escribas.

<sup>13</sup> SANZ FUENTES, M. J., “Tiempo de leer y escribir: el ‘Scriptorium’”, *Codex aquilarensis: Cuadernos de investigación del Monasterio de Santa María la Real*, N°. 6, Palencia, 1992, p. 37.

<sup>14</sup> SANTIAGO FERNÁNDEZ, J. DE, *La Epigrafía latina medieval en los Condados Catalanes (815 –circ. 1150)*, Castellum, Madrid, 2003, p. 218. Pese a tratarse de un libro dedicado a la Epigrafía medieval catalana, el apartado dedicado a los talleres epigráficos puede extrapolarse al conjunto de la Marca Hispánica. Los talleres epigráficos se encontraban vinculados a los monasterios y catedrales que en este periodo constituían los centros en los que se concentraba la cultura escrita, en estos lugares podemos encontrar vestigios de la producción epigráfica realizados en varias etapas en las cuales era necesaria la presencia de una persona que tuviera los conocimientos de latín, de teología, de cultura clásica, y, por supuesto, tener la capacidad de escribir.

San Millán de la Cogolla en el que se elaboraron piezas como el Arca de las reliquias que se estudiará más adelante. Menéndez Pidal también trata el tema referente al *scriptorium*, en este caso sobre el de San Millán de la Cogolla, cuya producción libraria se vio incrementada a partir del siglo X<sup>15</sup>. Resulta interesante para la realización de este estudio, además, la conferencia sobre “Escribas y bibliotecas altomedievales hispanos” de José Manuel Ruiz Asencio en la que trata la creación de bibliotecas a través de las donaciones, adquisiciones, la producción interna de libros o su transporte en las migraciones que se produjeron de mozárabes a lo largo del periodo altomedieval, el autor expone la relación de influencia que suponía el intercambio de códices entre las bibliotecas de los monasterios, en referencia a este hecho, cabe señalar la posibilidad de atribuir la producción de un manuscrito a un *scriptorium* en el que ciertamente no se ha elaborado, sino que procede de una donación por parte de otro centro o de una adquisición. La adquisición de libros para aumentar la riqueza y variedad en las bibliotecas de los monasterios era una práctica común, señala J. M. Ruíz Asencio, así la práctica de prestar libros a otros monasterios cercanos para que copiaran algunas de las obras realizadas en el *scriptorium* que tenían una relevancia significativa desde el punto de vista teológico está muy bien documentada<sup>16</sup>. El catálogo de beatos publicado en 1986 por Biblioteca Nacional, con motivo de la exposición celebrada en ese mismo año, cuenta con una selección de folios en los cuales he encontrado algunos ejemplos que cumplen con los criterios anteriormente mencionados. En el catálogo previamente mencionado contamos con tres artículos principales en los que se tratan los Beatos y su historia, las ilustraciones

---

<sup>15</sup> MENÉNDEZ PIDAL, G., “Sobre el escritorio emilianense en los siglos X y XI”, en *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 143, Madrid, 1958, pp. 7-19. A lo largo del siglo X se produce un incremento en la producción libraria de los cenobios noroccidentales, el monasterio de San Millán de la Cogolla constituye un ejemplo del desarrollo que se produjo, las donaciones suponían una fuente de ingreso económico y la presencia de un centro ganadero del que procedía el pergamino permitieron un aumento en la producción de códices que continuó en la siguiente centuria. CARDENAL MONTERO, E., “El scriptorium altomedieval como vehículo transmisor de la cultura”, en IGLESIA DUARTE, J. I. DE LA (coord.), *La enseñanza en la edad media: X Semana de Estudios Medievales*, Nájera, 1999, p. 404.

<sup>16</sup> RUÍZ ASENCIO, J. M., “Escribas y bibliotecas altomedievales hispanos”, *La enseñanza en la edad media: X Semana de Estudios Medievales*, Nájera, 1999, 154-155. En un estudio que trata de establecer un vínculo entre la Paleografía y la Epigrafía a través de la comparación entre la escritura en códices e inscripciones, es necesario recabar información acerca del lugar en el que se llevaba a cabo la producción libraria y documental en los monasterios, el *scriptorium*; el artículo de J. M. Ruíz Asencio ofrece una detallada descripción de la labor que desempeñaban los escribas e iluminadores en los *scriptoria*.

que presentan y la catalogación de los mismos realizada por Sánchez Mariana y A. M. Mundó. Estos artículos ofrecen una visión general acerca de estos códices, no obstante, para este estudio nos resulta de mayor interés el apartado de reproducciones destacadas de varios beatos de los que se pueden extraer ejemplos que nos ayudan a establecer una posible relación entre la escritura manuscrita realizada en los *scriptoria* altomedievales y la escritura puramente epigráfica reflejada en las inscripciones que encontramos en el ámbito eclesiástico.

Establecer una cronología certera tanto en el caso de códices como en el caso de inscripciones puede ser una labor compleja por la falta de datación, no obstante, existen numerosos modos para datar un código o una inscripción. Desde un punto de vista paleográfico podemos recurrir a elementos comunes en la escritura visigótica, la presencia de ciertos elementos de análisis gráfico en la escritura como el estudio del *ductus* de algunas letras teniendo en cuenta que, como estableciera Jean Mallon, es un elemento imitable y ciertas abreviaturas y nexos empleadas en un periodo concreto de la escritura visigótica pueden servir para intentar establecer una cronología, la comparación de todos estos elementos entre manuscritos datados y los que no lo están es un recurso esencial para determinar aspectos comunes y posibles filiaciones. Por otro lado, la técnica presente en las miniaturas puede ofrecer relevante información acerca del periodo en el que fueron elaboradas, asimismo, podemos llegar a determinar un paralelismo entre las miniaturas que presentan rasgos similares de manera que se pueden atribuir a un único artista o a un mismo grupo; aplicar la lingüística sincrónica y diacrónica, especialmente en un estudio sobre la evolución que sufre el latín presente en los textos también pueden ser de utilidad a la hora de establecer una posible datación, pues el análisis de su transformación a través de la expansión del Cristianismo y la progresiva introducción de las lenguas vernáculas da lugar a un cambio en la morfología, la sintaxis y el léxico que pueden verse reflejados en la escritura, no obstante, hay que tener en cuenta que esta es más conservadora que la lengua, con lo cual cada ejemplo ha de ser analizado para no dar lugar a errores<sup>17</sup>. La Epigrafía puede ser útil para la datación de códices, ciertos

---

<sup>17</sup> GIMENO MENÉNDEZ, F., “Situaciones sociolingüísticas dispares en el proceso de formación de las lenguas romances”, *Aemilianense: revista internacional sobre la génesis y los orígenes históricos de las lenguas romances*, Nº. 1, La Rioja, 2004, p. 172. El aspecto lingüístico puede ayudar a determinar una procedencia o una datación aproximada de un código o de una inscripción, sin embargo, hay que ser precavidos en cuanto a la cronología puesto que la lengua evoluciona de manera más rápida, por tanto los cambios reflejados en la escritura pueden dar lugar a errores.

epígrafes como los epitafios o las consagraciones suelen estar datadas, por tanto, si pretendemos establecer una cronología aproximada de un código, podemos analizar la escritura de las inscripciones datadas, si las hubiera, en el área en el que se elaboró el manuscrito y establecer una comparativa que pueda determinar su cronología. De este modo, a través de la observación y comparación, podemos llegar a diversas conclusiones.

### 1.3. Metodología

El presente trabajo surge a raíz de un interés en la figura de los escribas altomedievales y su relación con las fases en la producción de inscripciones, por lo que en primera instancia se llevó a cabo una recopilación de fuentes primarias<sup>18</sup> que son la base para la realización de un estudio comparativo en el que se intenta demostrar la participación de escribas en el proceso de la *ordinatio* epigráfica. Para llevar a cabo la comparación entre las grafías procedentes de inscripciones y las que encontramos en los elementos distintivos en códigos se sigue el método de descripción paleográfico propuesto por Jean Mallon consistente en el análisis del ductus de las letras, las características internas y externas de la escritura, el material escriptorio, tener en cuenta el módulo de la escritura, las características de la tinta y el ángulo de la escritura y la inclinación de las letras<sup>19</sup>.

---

<sup>18</sup> Para la realización del estudio comparativo se han escogido fragmentos de códigos en los que podemos ver los *tituli*, *incipit* y *explicit* para realizar la posterior comparación con la escritura publicitaria presente en inscripciones realizadas en los mismos centros o monasterios aledaños. Del siglo X tenemos muestras en San Miguel de Escalada: el Beato de Escalada, el Altar del Evangelio y el Epitafio de Fernando. En San Salvador de Tábara: el *Monumentum aedificationis del monasterio de San Salvador* y el del monasterio de San Martín de Castañeda, para su comparación se han escogido el Beato de Tábara y el Beato de Gerona. Del siglo XI contamos con dos códigos elaborados en el monasterio riojano de San Millán de la Cogolla: el *Commentariorum in evangelium Matthaei libri IV* y el *Commentariorum in evangelium Matthaei libri IV* y la inscripción del Arca de las Reliquias. Finalmente, realizados en Asturias en el siglo XII tenemos el *Liber Testamentorum* y dos inscripciones procedentes de monasterios aledaños. Así, además de ocuparnos de la cronología de la escritura visigótica a partir del siglo X en el que se produce un aumento considerable en la producción, recorreremos las regiones de León, Zamora, La Rioja y Asturias para ofrecer una variedad de localizaciones y etapas de la escritura visigótica.

<sup>19</sup> MALLON, J., *Paléographie romaine*, Instituto Antonio de Nebrija (CSIC), Madrid, 1952. El epigrafista J. Mallon expone los criterios de descripción paleográfica que se han de seguir para un correcto análisis de la escritura, tanto desde el punto de vista paleográfico como epigráfico; realiza un acercamiento entre ambas disciplinas, sin olvidar que cada una tiene en su objeto de estudio unos tipos de material escriptorio concretos si bien necesitan aplicar metodologías interdisciplinares en cuanto al estudio de la escritura de



En un primer momento se había considerado oportuno establecer una cronología determinada en el contexto de la escritura visigótica. Tras un estudio acerca de dicha escritura, se tomaron en cuenta ciertos aspectos como la cantidad de producción, calidad y documentación existente, por ello, se estableció una cronología que abarcara los siglos IX y X, principalmente debido a que se trataba del periodo de máxima producción libraria, epigráfica y documental como consecuencia del desarrollo económico y cultural de los reinos hispánicos. No obstante, tal decisión provocaba una serie de conflictos en relación a las obras a tener en cuenta para realizar este estudio comparativo; en primer lugar, resulta complejo encontrar ejemplos de inscripciones y códices producidos en los mismos lugares y pertenecientes a un periodo histórico relativamente cercano para poder establecer una línea de investigación, ello nos lleva al segundo conflicto; pese a la gran cantidad de bibliografía con que contamos sobre el mencionado periodo, son escasos los ejemplos de dicha escritura, por tanto, encontrar muestras de códices e inscripciones de lugares concretos y ceñirnos a una etapa de dos centurias se antoja arduo.

En suma, la ampliación cronológica al siglo XII por la que se ha optado se adecua más al propio título del presente trabajo (Escritura visigótica en códices e inscripciones), ya que se ciñe, por tanto, al conjunto del periodo gráfico visigótico. Esta premisa dio lugar a una modificación en la estructura inicial de este trabajo, posiblemente abarcar varias áreas peninsulares pueda resultar una tarea compleja, sin embargo, tras las dificultades iniciales, se ha optado por realizar un estudio comparativo en los principales centros de producción libraria y epigráfica del noroeste peninsular, teniendo en consideración la propia cronología de sus producciones, es decir, se han seleccionado obras producidas en diferentes *scriptoria* con una cronología distinta para demostrar que la vinculación entre los *scriptoria* y los talleres epigráficos de los centros monásticos no eran casos aislados, sino que se producía de manera sistemática durante todo el periodo altomedieval. Así, en el monasterio de San Miguel de Escalada, contamos con ejemplos del siglo X, tanto en su formato librario como epigráfico, al igual que en el monasterio de San Salvador de Tábara; en el monasterio de San Millán de la Cogolla contamos con muestras epigráficas y paleográficas procedentes del siglo XI y, finalmente, en Asturias, se ha optado por realizar un estudio comparativo de la escritura visigótica tardía que encontramos en el

---

una manera global; VELÁZQUEZ SORIANO, “Los estudios epigráficos. Cuestión de métodos interdisciplinares”, *Pyrenae: revista de prehistòria i antiguitat de la Mediterrània Occidental*, Nº. 39, Vol. 1, Barcelona, 2008, p. 13.

*Liber Testamentorum* y la que aparece en dos inscripciones halladas en iglesias cercanas a la capital en la que se elaboró el código.

Como punto de partida en cuanto a la estructura de este trabajo, he tomado como modelo de referencia principal el artículo de Vicente García Lobo, “La escritura publicitaria en la Península Ibérica. Siglos X-XIII”<sup>20</sup> en el que lleva a cabo una comparación entre la escritura que se puede encontrar en epígrafes de San Miguel de Escalada y San Isidoro de León, estableciendo una analogía entre las inscripciones y los manuscritos allí producidos. En referencia a la disposición establecida en los Anexos, se ha realizado en orden cronológico diferenciando entre el Anexo epigráfico y el paleográfico. Junto a la imagen se incluye una breve descripción en la que se mencionan los datos relevantes: datación, lugar de origen y fuente de la que se ha extraído la imagen.

Las principales fuentes consultadas para este estudio y con las que pretendo realizar un trabajo comparativo y un análisis de la relación entre el *scriptorium* y el taller epigráfico proceden de repositorios en los que podemos acceder a digitalizaciones de gran calidad técnica, me he servido, principalmente, del repositorio de la Real Academia de la Historia y del que ofrece la Biblioteca Digital Hispana. Paralelamente, he recurrido al repositorio de la *Pierpont Morgan Library en Nueva York*, la cual contiene digitalizaciones del MS M.644, también conocido como *Beato Magius Escalada*. Asimismo, he recurrido a distintos *corpora* en busca de imágenes tanto de manuscritos que contengan ejemplos de escritura publicitaria como de inscripciones que cumplan con los criterios establecidos, es decir, ser considerados como epígrafes publicitarios, localizados en un área geográfica determinado y pertenecientes a la cronología establecida en este trabajo de investigación. En esta línea, he trabajado con el *Corpus de códices visigóticos*<sup>21</sup> en el que he encontrado numerosos ejemplos de escritura publicitaria en códices a través del uso de fenotextos o escritura publicitaria y que incluiré en el

---

<sup>20</sup> GARCÍA LOBO, V., “La escritura publicitaria en la Península Ibérica siglos XII-XIV”, en KOCH, W. y STEININGER, C. (eds.), *Inschrift und Material. Inschrift und Buchschrift Fachtagung für mittelalterliche und neuzeitliche Epigraphik* Ingolstadt 1997, Verlag der Bayerischen Akademie der Wissenschaften in Kommission bei der C. H. Beck'schen Verlagsbuchhandlung München, Munich, 1999, pp. 151-166; MILLARES CARLO, A., *Corpus de Códices Visigóticos*, Universidad de Educación a Distancia, Madrid, 1999.

<sup>21</sup> MILLARES CARLO, A., *Corpus de Códices Visigóticos*, Universidad de Educación a Distancia, Madrid, 1999.

apéndice de imágenes.

#### **1.4. Objetivos**

El desarrollo del presente trabajo ha sido concebido como contribución a una línea de investigación abierta acerca de la identidad de los autores materiales de las inscripciones y códigos visigóticos, con objeto de vincularlos demostrando que en la mayoría de casos podía tratarse de las mismas personas.

El objetivo primordial de este trabajo es estudiar la escritura presente en códigos e inscripciones de los centros de mayor significancia en el ámbito de producción libraria y epigráfica, como se ha expuesto con anterioridad, se han elegido diversos centros de la zona Occidental en los cuales se estudiará y comparará la escritura en ambos formatos, cada lugar contará con una cronología diferente en la que se intentará llegar a demostrar que la práctica llevada a cabo tanto en el *scriptorium* como en el taller epigráfico están conectados el transcurso de escritura visigótica, en este trabajo se abarcan los siglos X, XI por coincidir con un periodo de desarrollo económico y cultural en el entorno monacal que permitió un aumento en la producción libraria y epigráfica, en última instancia el XII como un caso excepcional ya que en este periodo existe una influencia de la escritura carolina en la práctica totalidad de los territorios cristianos. Para desarrollar el estudio comparativo se ha realizado un cotejo de las grafías tanto en las inscripciones como en los códigos seleccionados buscando las similitudes en el *ductus*, el estilo, la relación modular y posibles particularidades u ornamentos que presenten las letras.

## **2. DESARROLLO DE CONTENIDOS**

### **2.1. Contexto histórico**

Para realizar un estudio sobre la escritura visigótica es necesario tratar el contexto en el que la encontramos, resulta, por tanto, imprescindible hacer mención a la situación sociocultural que se vivía en los reinos cristianos del norte peninsular en dicho periodo en el que ésta fue protagonista del lenguaje escrito. El periodo histórico que comprende el empleo de la escritura visigótica en el noroeste peninsular ha de ser relacionado con la evolución que experimentó el cristianismo visigodo y la expansión del sistema monacal. Tras la invasión árabe en el año 711 d.C. la Iglesia tuvo que recurrir a una reorganización de sus sedes, así, entre los siglos IX y X se crean nuevas sedes como la de Oviedo gracias a la amplia presencia de cristianos y su desarrollo económico como consecuencia de estar asentado en la corte, la creación de una catedral en dicha ciudad sirvió de precedente para

la creación de otras iglesias relevantes en la zona<sup>22</sup>. La nueva distribución y la creación de cenobios a lo largo del territorio cristiano dio lugar a un creciente desarrollo cultural fruto del auge de la religiosidad frente al latente dominio musulmán en la Península; cabe destacar que el foco cultural se circunscribía ciertamente a los centros monásticos y al ámbito eclesiástico, promovido, en especial por la Regla de San Benito y la de San Agustín; de acuerdo con ellas, los monjes tenían la obligación de leer e instruirse en la palabra de Dios, realizando, pues, lecturas litúrgicas, tal conocimiento sería posteriormente plasmado en nuevas obras de carácter litúrgico<sup>23</sup>.

Los reinos cristianos en Hispania contaban con la herencia cultural romana y visigoda que se vio reflejada en la organización político-social que adoptarían dichos reinos tras un periodo de inestabilidad política y social experimentada como consecuencia del fracaso del reino visigodo, la nueva estructura social era de carácter rural en torno a aldeas, villas o valles. Con la progresiva centralización del reino de Asturias fue posible establecer de nuevo un sistema semejante al del reino godo de Toledo<sup>24</sup>. Los siglos VII y VIII marcan la antesala del movimiento de evangelización que se lleva a cabo en el noroeste peninsular, concretamente en la cornisa cantábrica de la mano de monjes que, en ocasiones, habitaban en cuevas en las que se han encontrado testimonios de actividades litúrgicas. Una manera de representar la fe era a través de la elaboración de obras litúrgicas en las que los pasajes bíblicos y el Evangelio quedasen representados mediante la escritura y la ilustración de los mismos, así, se llegaron a conformar escritorios en los cenobios que contaban con mayores recursos para llevar a cabo la elaboración de códices litúrgicos y la copia de otros existentes, como obras de la literatura clásica<sup>25</sup>. Las escenas religiosas se representaban también de forma escultórica que servían como mensaje a la población iletrada que suponía la amplia mayoría, estas obras podían incluir inscripciones.

Ante la situación que experimentaban las zonas cristianas del norte peninsular tras el comienzo de la dominación musulmana, el rey astur Alfonso II (760-842) puso en marcha

---

<sup>22</sup> SANZ SANCHO, I., “La Iglesia mozárabe (711-1000)”, en NIETO SORIA, J. M. y SANZ SANCHO, I., *Historia medieval. La época medieval: Iglesia y cultura*, Istmo, Madrid, 2002, pp. 42-43.

<sup>23</sup> SANZ FUENTES, M. J., “Tiempo de leer y escribir: el ‘Scriptorium’”, *Codex aquilarensis: Cuadernos de investigación del Monasterio de Santa María la Real*, N.º. 6, Palencia, 1992, p. 37.

<sup>24</sup> GARCÍA DE CORTÁZAR, J. A., *Sociedad y organización del espacio en la España medieval*, Editorial Universidad de Granada, Granada, 2004, pp. 175-176.

<sup>25</sup> SANZ SANCHO, I., “La Iglesia mozárabe (711-1000)”, p. 190.

un proceso de repoblación de monasterios que sufrían una situación de abandono. El monarca consiguió lograr la consolidación de su reino desde un punto de vista político, económico, religioso e ideológico<sup>26</sup>. La repoblación y creación de monasterios vino de la mano de reyes y otros personajes ilustres seculares que fueron conscientes de la necesidad de expandir su fe a través de la consolidación de centros en los que pudiera ser practicada para su difusión<sup>27</sup>.

Los monasterios se encontraban regidos por un abad o un prior que llevaban el control de la comunidad que en ellos habitaba, esta estaba, en su mayoría, formada por laicos que cumplían con las tareas encomendadas, vestir y alimentar a los pobres; asistir a los enfermos y orar por los difuntos. Sin embargo, un aspecto importante en los monasterios de mayor importancia era la cultura<sup>28</sup>. En este periodo el fenómeno monástico experimenta una expansión, de manera que la cultura cristiana depende altamente de dicha expansión de corte rural y clerical, lo cual provoca que estos centros sean los que determinen los aspectos culturales, los monasterios que seguían la Regla de San Benito fueron los que mayor atención prestaron a la necesidad de elaborar libros lujosos con una mayor decoración en los que plasmar la liturgia pues en la regla se mencionaba la importancia de la lectura<sup>29</sup>. A través del conocimiento de la escritura y la lectura se llevan a cabo la tarea de traducir obras clásicas y la elaboración de manuscritos con temática religiosa. Saber leer y escribir eran tareas relegadas al ámbito eclesiástico, ya en el siglo IX se dan indicios de producción cultural, se lleva a cabo la conservación de obras clásicas a través de copias realizadas en los *scriptoria* de los monasterios y, como se ha mencionado, se producían obras litúrgicas que recogían las Reglas monásticas que recogían las normas que debían seguir los monjes, en especial las que alentaban la dedicación al rezo y al trabajo; las que tuvieron mayor repercusión fueron la Regla

---

<sup>26</sup> ARBEITER, A., “Sobre los precedentes de la arquitectura eclesiástica asturiana en la época de Alfonso II”, *III Congreso de Arqueología Medieval Española*, Universidad de Oviedo, Oviedo, 27 Marzo-1 Abril 1989, p. 161. El autor hace referencia a la repoblación de monasterios abandonados como consecuencia de la invasión musulmana y la construcción de nuevos centros, la decisión de Alfonso II promovió la expansión y asentamiento del Cristianismo, lo cual contribuyó a la difusión de la cultura religiosa en los monasterios y a la producción de libros litúrgicos.

<sup>27</sup> ORLANDIS, J., *Historia de España: la España visigótica*, Editorial Gredos, Madrid, 1977, p. 318.

<sup>28</sup> NIETO SORIA, J. M. y SANZ SANCHO, I., *Historia medieval. La época medieval: Iglesia y cultura*, Istmo, Madrid, 2002, pp. 58-59.

<sup>29</sup> RUIZ ASENCIO, J. M., “Escribas y bibliotecas altomedievales hispanos”, p. 154.

Isidoriana y la Benedictina. En este sentido, cabe destacar la elaboración de un manuscrito que tuvo lugar en la Liébana, un valle dentro del dominio astur, escenario de la creación del Comentario al Apocalipsis de San Juan por el monje Beato, obra que inspiró la serie de códices de la misma temática conocidos como *beatos*. A comienzos del siglo IX se produjo un auge en la producción libraria provocado por la añoranza del pasado visigodo y la necesidad de restaurar su cultura, influida, de igual manera, por el renacimiento carolingio que estaba teniendo lugar en dicho periodo<sup>30</sup>.

En relación al desarrollo cultural y gracias al propio testimonio que conservamos en algunos manuscritos conocemos el tráfico de libros que se llevó a cabo, contamos con ejemplos de manuscritos que eran donados a otros *scriptoria*, mientras que otros ejemplares eran comprados, el principal motivo era el aumento y desarrollo de las bibliotecas y su empleo como referencias bibliográficas para obras futuras. La semejanza de estilos en los manuscritos producidos en este periodo puede tener su origen en dos factores principales, por un lado, en este movimiento de manuscritos y por otro, en el propio traslado de escribas e iluminadores a otros monasterios o catedrales en los que había *scriptoria*. La migración de mozárabes hacia tierras del norte peninsular que tuvo lugar en el siglo IX como consecuencia de las persecuciones a cristianos también trajo consigo la influencia del estilo artístico que encontramos en la parte musulmana, según Díaz y Díaz<sup>31</sup>, la mayoría de mozárabes huidos eran monjes. En el ámbito monacal de la Hispania visigoda era frecuente donar o vender libros para conseguir materias primas fundamentales para la supervivencia, en otras ocasiones podemos encontrar códices que han sido reproducidos en otro monasterio cercano o bien copias de códices ya presentes en la biblioteca del monasterio con objeto de añadir información o, con más posibilidad, para conservar el contenido de un códice que podía estar en mal estado. Algunos centros catedralicios también impulsaron la formación de bibliotecas y producción de manuscritos, no obstante, fue en los centros monásticos donde existió una mayor producción libraria. En el siglo X podemos ver una actividad de producción en monasterios como el de San Miguel de Escalada en León, San Pedro de Cardena en Burgos o Santo Toribio en Liébana, entre otros; Sahagún y San Millán de la Cogolla

---

<sup>30</sup> NIETO SORIA, J. M. y SANZ SANCHO, I., *Historia medieval. La época medieval: Iglesia y cultura*, p. 279.

<sup>31</sup> DÍAZ Y DÍAZ, M. C., “La circulation des manuscrits dans la Péninsule Ibérique du VIII<sup>e</sup> au XI<sup>e</sup> siècle (à suivre)”, *Cahiers de civilisation médiévale*, Vol. 12, N° 47, Poitiers (Francia), 1969, p. 220-223.

contaban con importantes bibliotecas en el siglo X. En este último lugar se elaboraron las conocidas *Glosas Emilianenses*, primeras anotaciones conocidas en lengua romance y vascuence.

Con la expansión del latín medieval y las primeras manifestaciones de lenguas vernáculas por escrito a partir del nuevo milenio, comienza a desarrollarse en la península un ambiente cultural que envuelve a los centros de producción libraria que ya desde el siglo X experimentan un auge en la producción y un perfeccionamiento que se puede observar claramente en escritorios como el de San Millán de la Cogolla, especialmente en obras que habían sido paralizadas y continuadas en este periodo, un buen ejemplo lo constituye el *Psalterio y Liber Canticorum*, fue elaborado durante la segunda mitad del siglo X y concluido un siglo después, en los folios pertenecientes al siglo XI se puede apreciar dicha evolución artística<sup>32</sup>. El anterior marco en el que la cultura giraba en torno al monasterio cambia ligeramente proporcionando el protagonismo a las catedrales como centros en los que se concentra el poder religioso y cultural, dando lugar a escuelas de conocimiento teológico y lingüístico que podemos llegar a considerar precursoras de las universidades. Este hecho, unido a la conquista de Toledo a finales del siglo XI que proporcionaría una cantidad considerable de bibliografía producida en la zona, darían lugar a un incremento en la cantidad de manuscritos escritos con la letra que constituye adalid de la cultura escrita altomedieval, la escritura visigótica<sup>33</sup>.

## 2.2. Orígenes de la escritura visigótica

Sobre la escritura visigótica se han realizado una gran cantidad de estudios tanto en el ámbito librario y documental como en el epigráfico, ya sea por su peculiar tipología, su belleza artística o por el hecho de ser una escritura característica y única de la Península<sup>34</sup>; desde tiempos lejanos ha atraído a numerosos eruditos, sin embargo, pese a las numerosas publicaciones que se han realizado sobre la misma, aun existen algunas

---

<sup>32</sup> SILVA Y VERASATEGUI, S. DE, *La miniatura en el monasterio de San Millán de la Cogolla. Una contribución al estudio de los códices miniados en los siglos XI al XII*, Instituto de Estudios Riojanos, Logroño, 1999, p. 48.

<sup>33</sup> NIETO SORIA, J. M., “La cultura en los núcleos cristianos (siglos VIII-X)”, pp. 294-297.

<sup>34</sup> En la publicación de J. Alturo, M. Torras y A. Castro encontramos una recopilación actualizada de la bibliografía sobre escritura visigótica en la Península Ibérica. ALTURO, J., TORRAS, M. y CASTRO, A., *La escritura visigótica en la Península Ibérica: nuevas aportaciones*, Servei de Publicacions de la Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona, 2012.

limitaciones con respecto a la datación de algunas obras; establecer la datación, el origen y los autores materiales son asuntos que suscitan controversias por las diversas contradicciones que surgen precisamente debido a la escasa y, a la vez, ambigua información que nos llega sobre el periodo histórico en el que se emplea esta escritura.

Pese a que los verdaderos orígenes de este tipo de escritura no se encuentran aun esclarecidos, la llamada visigótica redonda podría surgir como consecuencia de un proceso de evolución sufrido por la cursiva visigótica, cuyo origen sería anterior, en concreto, de la cursiva romana<sup>35</sup>. A través de las “pizarras visigodas” podemos trazar la evolución de la cursiva romana hasta convertirse en visigótica cursiva, el principal problema ante el que nos encontramos de cara a la identificación de este proceso evolutivo es la carencia documental del periodo tardoantiguo, especialmente, como se ha mencionado, en cuanto al desarrollo de la visigótica redonda que observamos en los códices visigóticos; la cursiva, por otra parte, se empleaba preferentemente para la producción documental<sup>36</sup> y para las notas marginales en los códices a partir del siglo X, Luigi Schiapparelli determina que el la visigótica redonda y la cursiva surgen de forma independiente, originándose esta última de la minúscula cursiva romana, mientras que la redonda evolucionó a partir de la semiuncial<sup>37</sup>.

La labor del escriba y el *ordinator* jugaba un papel importante en la calidad técnica del mensaje, algunos poseían una formación escasa que se veía reflejada en el resultado final, otros, sin embargo, mostraban una habilidad y conocimiento de la letra visigótica distinguiendo perfectamente entre la forma redonda y la cursiva, aplicando además las correctas fórmulas diplomáticas que daban lugar a un resultado óptimo de gran calidad<sup>38</sup>,

---

<sup>35</sup> CAMINO MARTÍNEZ, M. C., “Luigi Schiapparelli y los orígenes de la escritura visigótica”, *Historia, Instituciones, Documentos*, Nº. 19, Sevilla, 1992, p. 127.

<sup>36</sup> VELÁZQUEZ SORIANO, I., “La escritura visigótica cursiva en su periodo primitivo”, en ALTURO, J., TORRAS, M. y CASTRO, A. (eds.), *La escritura visigótica en la Península Ibérica: nuevas aportaciones*, Servei de Publicacions de la Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona, 2012, pp. 15-19.

<sup>37</sup> SCHIAPPARELLI, L., *Note paleografiche*, Bottega d’Erasmus, Torino, 1969, pp. 466-499. Cuando tratamos el origen de la escritura visigótica hay que establecer una distinción entre la forma redonda y la cursiva, Luigi Schiapparelli apoya las teorías de E. A. Lowe y P. Lehmann sobre la complejidad del origen de la visigótica redonda o libraria, haciendo hincapié en la distinción con respecto a la cursiva; tradicionalmente se ha considerado que surge de la visigótica cursiva, la cual evoluciona a partir de la minúscula cursiva romana, no obstante, la forma redonda mantiene elementos propios de la escritura uncial.

<sup>38</sup> FERNÁNDEZ FLORES, J. A. y HERRERO DE LA FUENTE, M., “La *impaginatio* en la documentación privada altomedieval del fondo documental de Otero de las Dueñas”, en MARTÍN LÓPEZ, M. E. y



esto es visible en trabajos realizados a partir del siglo X.

En ocasiones, la tarea de fijar una datación y el lugar exacto en el que fue elaborado un códice resulta cuanto menos compleja, sin embargo, resulta posible identificar las características de la escritura visigótica, lo que facilita la datación del códice o inscripción en el caso de que no aparezca reflejada la fecha de elaboración; los principales ejemplos los constituyen las letras que derivan de la uncial, estas son la T, que adquiere un *ductus* cuyo trazo superior presenta una forma de bucle y la U minúscula con el trazo vertical rectilíneo ligeramente alargado en su parte inferior; la O también puede resultar clave a la hora de identificar un escrito, ya que en la visigótica adquiriría una forma romboidal característica<sup>39</sup>. La presencia de espacios entre cada letra facilitan su lectura, la mayor complejidad proviene del uso de abreviaturas y ligaturas que requieren el conocimiento de las formas latinas.

### **2.3. Escritura visigótica en inscripciones.**

La Epigrafía ha sido históricamente considerada como una disciplina complementaria de la Paleografía y de la Filología que se servía de la metodología paleográfica para el estudio de la escritura en los llamados “soportes duros”, piedra, mármol y marfil. No obstante, en el siglo XX la Epigrafía consiguió establecer su propia metodología gracias a la labor de Jean Mallon con respecto al estudio de la epigrafía romana, quien argumentaba que la delimitación entre materias duras y blandas debía ser sustituida por un estudio de las características del material escriptorio, Joaquín M<sup>a</sup> de Navascués estableció una metodología propia para la Epigrafía con la que demostraba que no se trata de una disciplina auxiliar sino de una ciencia cuyo objeto de estudio es la escritura realizada sobre materiales que requieren de unos determinados procedimientos, los estudios epigráficos previos a la metodología propuesta por Navascués se centraban en la lectura del texto, sin tener en cuenta las características del soporte y la tipología de la inscripción. Sería el propio Navascués quien resaltaría la necesidad de estudiar las inscripciones teniendo en cuenta todos sus elementos, así como su contexto, Navascués señaló la importancia del papel que ejerce el propio material en el que se realiza la

---

GARCÍA LOBO, V. (coords.), *Impaginatio en las inscripciones medievales*, Universidad de León, León, 2011, p. 108.

<sup>39</sup> MILLARES CARLO, A., *Tratado de paleografía española*, S.L.U. Espasa Libros, Madrid, 1983, p. 77.

inscripción para el estudio de los aspectos externos de la escritura<sup>40</sup>. Vicente García Lobo y M<sup>a</sup> Encarnación Martín López lograron establecer una tipología de las inscripciones medievales que contribuye de manera fundamental para la consolidación de una metodología<sup>41</sup>.

En la actualidad el método de la Epigrafía no debe circunscribirse a una determinada cronología en la que no se incluyan los textos epigráficos modernos y contemporáneos que forman parte del ámbito de estudio de dicha ciencia<sup>42</sup>. Más allá, la tendencia actual consiste en fomentar el carácter interdisciplinario que requiere el estudio de la escritura y su contexto, así las diversas ciencias que se encargan de la crítica textual desde diferentes puntos de vista y metodologías pueden servirse unas de otras para realizar investigaciones acerca de su común objeto de estudio, la escritura.

La amplia mayoría de la producción epigráfica altomedieval se destinaba a la reproducción de mensajes con una temática religiosa y relacionados al ámbito monacal o catedralicio para difundir la fe cristiana y, a la vez, con fines propagandísticos precisamente para la expansión religiosa<sup>43</sup>. Al igual que en el caso de las ilustraciones y miniaturas presentes en códices, los ornamentos que, en ocasiones, acompañan el mensaje epigráfico sirven como elemento ilustrativo del significado de la inscripción<sup>44</sup>.

### **2.3.1. Fases en la producción de inscripciones**

La producción de inscripciones conlleva un trabajo que va más allá de tallar un mensaje en una superficie. El primer aspecto de se debe tener en cuenta cuando hablamos

---

<sup>40</sup> NAVASCUÉS, J. M. DE, “El concepto de Epigrafía. Consideraciones sobre la necesidad de su ampliación”, *Discurso de ingreso en la Real Academia de la Historia*, Madrid, 1953, p. 25-82.

<sup>41</sup> MARTÍN LÓPEZ, M. E. y GARCÍA LOBO, V., “La Epigrafía medieval. Por una tipología de las inscripciones”, en GALENDE DÍAZ, J. C. y SANTIAGO, J. DE (coords.), *VIII Jornadas Científicas sobre Documentación de la Hispania altomedieval*, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2009.

<sup>42</sup> RAMÍREZ SÁNCHEZ, M., “El concepto de Epigrafía. Consideraciones sobre la necesidad de su ampliación, cincuenta años después”, *Signo. Revista de Historia de la Cultura Escrita*, Nº. 15, Universidad de Alcalá, Madrid, 2005, p. 56.

<sup>43</sup> GARCÍA MORILLA, A., “Talleres, *scriptoria* y pequeños centros: la producción epigráfica en la provincia de Burgos”, *Documenta & Instrumenta*, Vol. 12, 2014, p. 148.

<sup>44</sup> SANTIAGO FERNÁNDEZ, J. DE, “Las inscripciones medievales: documentos al servicio del poder político y religioso”, en RIESCO TERRERO, A. (coord.), *I Jornadas sobre Documentación jurídico-administrativa, económico-financiera y judicial del reino castellano-leonés (siglos X-XIII)*, Dpto. de Ciencias y Técnicas Historiográficas, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2002, pp. 103-104.

de las fases de la producción es determinar el tipo de mensaje, en Epigrafía también existe una distinción entre inscripciones diplomáticas e inscripciones librarias, ya que cada tipo de mensaje requiere unas fórmulas determinadas que indicarán la naturaleza del mismo<sup>45</sup>. Las inscripciones se pueden dividir en dos grandes grupos según el tipo de mensaje que contienen: letreros cuya naturaleza es de carácter jurídica y otras en las que se expresa el “pensamiento humano”<sup>46</sup>. Teniendo este dato en cuenta, podemos considerar según García Lobo, que las inscripciones diplomáticas pueden ser considerados como documentos; el autor justifica su propuesta en el análisis de las inscripciones en las que podemos encontrar las fórmulas, abreviaturas y léxico característico de los documentos de carácter jurídico.

El proceso de génesis de una inscripción se basa en tres elementos principales, que son el autor intelectual el destinatario y el rogatario; cada uno de ellos cumple una función determinante a la hora de plasmar un mensaje en forma de epígrafe. El primer paso consistía en la minuta<sup>47</sup>, que consistía en plasmar los datos esenciales del mensaje con un carboncillo o punta seca sobre la superficie que iba a emplearse o bien sobre pergamino, en la mayoría de ocasiones la minuta se borraba tras realizar las incisiones, su función es lograr que el trabajo final tenga un acabado perfecto. Tras esta primera fase se realizaba la *ingrossatio*, en la cual se completaban los datos señalados en la minuta, podían ser formularios en el caso de inscripciones diplomáticas, como se ha señalado con anterioridad, o bien podía tratarse de una redacción o poema.

El siguiente paso, en caso de que no se hubiera realizado previamente, sería la elección del soporte, la minuta y la *ingrossatio* podían ser realizadas por el rogatario, sin embargo, la elección del material en el que se iba a plasmar el mensaje era decisión del autor intelectual, el cual podía no coincidir con el autor material. El material dependía de las características del mensaje, el entorno y, generalmente, de la capacidad económica

---

<sup>45</sup> MARTÍN LÓPEZ, E. y GARCÍA LOBO, V., “La epigrafía medieval en España. Por una tipología de las inscripciones”, en GALENDE DÍAZ, J. C. y SANTIAGO, J. DE (coords.), *VIII Jornadas Científicas sobre Documentación de la Hispania Altomedieval (siglos VI-X)*, Departamento de Ciencias y Técnicas Historiográficas de la Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2009, p. 190.

<sup>46</sup> GARCÍA LOBO, V. y MARTÍN LÓPEZ, M. E., “Las inscripciones diplomáticas de época visigoda y altomedieval (ss. VI al XII)”, *Mélanges de la Casa de Velázquez*, Madrid, 2011, pp. 87-88.

<sup>47</sup> En la actualidad no se conoce ningún caso de minuta epigráfica en inscripciones medievales, en inscripciones de época romana se conservan algunos ejemplos, como resultado, este proceso se incluye en las fases de la génesis epigráfica.

que determinaba la calidad y el tamaño. A continuación tiene lugar la *ordinatio*, proceso que consiste en trasladar el texto completo a la superficie que lo va a albergar, como podremos apreciar en el anexo de fuentes epigráficas, los ejemplares más complejos incluyen una mayor elaboración en la que el rogatario realizaba la *mise en page*, que consiste en la correcta disposición del texto mediante la aplicación de la llamada superficie armónica<sup>48</sup>. Éste concepto se emplea en Codicología para hacer referencia a la búsqueda de las proporciones adecuadas que faciliten la lectura y que creen una sensación de armonía en el conjunto de la caja textual y los espacios marcados con las líneas de pautado. En esta línea, podemos establecer una analogía entre este aspecto de la Codicología y la elaboración de epígrafes de carácter solemne en ámbitos monásticos y catedralicios en los que podemos comprobar que también se respetaban las líneas de pautado V. García Lobo habla de la comparación que establecía Jean Mallon entre el proceso de la *ordinatio* en relación a la Epigrafía y el de la *mise en page* o *impaginatio* referente a la Codicología.

Según lo mencionado, podemos afirmar que la *impaginatio* en las inscripciones sería un proceso ejecutado dentro de la *ordinatio*, además de establecer el pautado del mensaje, había que tener en cuenta la ornamentación y todos los elementos decorativos que podían acompañarlo, en algunas inscripciones se han encontrado líneas del pautado que exceden el tamaño de la caja de escritura y que se han considerado como líneas de preparación de los elementos decorativos del epígrafe<sup>49</sup>, con lo cual vemos que en los talleres más aventajados que contaban con un mayor presupuesto la labor era más cuidada, estos centros solían ser catedrales y, en especial, monasterios, ya que contaban con auténticos talleres, no es el caso de inscripciones realizadas en centros menores. Por último, tenía lugar la *sculpio*, que consiste en la escritura final del mensaje en el soporte en el que previamente se había realizado la *transliteratio*, es decir, la traslación del texto al soporte en su forma definitiva, para este proceso podían emplearse diversos técnicas, las principales eran el carboncillo o la punta seca.

---

<sup>48</sup> RUIZ GARCÍA, E., *Manual de Codicología*, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, Madrid, 1988, p. 132.

<sup>49</sup> SANTIAGO FERNÁNDEZ, J. DE, “La *impaginatio* en las inscripciones visigodas”, en MARTÍN LÓPEZ, M. E. y GARCÍA LOBO, V. (coords.), *Impaginatio en las inscripciones medievales*, Universidad de León, León, 2011, pp. 182-183.

### 2.3.2. *La figura del ordinator en el proceso epigráfico*

El *ordinator* era la persona encargada de la concepción del mensaje epigráfico, para su elaboración debía de contar con un amplio conocimiento acerca de la escritura, gramática y la cultura clásica, como se ha mencionado en las fases de la producción epigráfica, el *ordinator* se ocuparía de la parte intelectual y artística del mensaje dados sus conocimientos, su labor tenía que ser realizada en un espacio que le proporcionara de los utensilios necesarios para desarrollar todos los aspectos con que contaría el mensaje final, es decir, el aspecto formal, la *mise en page* y la ornamentación tanto exterior como de la propia escritura; podemos, por tanto, llegar a la conclusión que dicha tarea necesitaba de un lugar provisto de materiales que facilitaras la tarea, efectivamente tal lugar podía ser el *scriptorium*.

### 2.4. Escritura visigótica en códices. Escritura publicitaria

El ámbito de estudio de la Paleografía<sup>50</sup> es la escritura en algunos de los soportes trabajados para recibir escritura manuscrita, se trata de «la ciencia que estudia el desarrollo del proceso gráfico», según señala Núñez Contreras<sup>51</sup>, utilizando como material escriptorio en el periodo altomedieval y hasta la introducción del papel, el pergamino, este soporte, a diferencia de los soportes empleados para las inscripciones ofrece mayor flexibilidad y manejabilidad en cuanto a la ornamentación de la escritura, además, tiene la cualidad de

---

<sup>50</sup> Sobre Paleografía pueden consultarse los manuales de FLORIANO CUMBREÑO, A. C., *Curso General de Paleografía, y Paleografía y Diplomática españolas*, Oviedo, 1946; MILLARES CARLO, A., *Tratado de paleografía española*, S.L.U. Espasa Libros, Madrid, 1983; RIESCO TERRERO, A., *Introducción a la Paleografía y la Diplomática general*, Síntesis, Madrid, 2014; NÚÑEZ CONTRERAS, L., *Manual de Paleografía: fundamentos e Historia de la escritura latina hasta el siglo VIII*, Cátedra, Madrid, 1994. Para la elaboración del presente trabajo se han consultado, además, los siguientes manuales de paleografía medieval: DÍAZ Y DÍAZ, M. C., “De manuscritos visigóticos: nuevos fragmentos en León”, *Archivos Leoneses: revista de estudios y documentación de los Reinos Hispano-Occidentales*, Nº. 53, León, 1973; DÍAZ Y DÍAZ, M. C., *Manuscritos y crítica textual: Problemas codicológicos*, en PÉREZ GONZÁLEZ, M. (coord.), *Actas del II Congreso Hispánico del Latín Medieval (León, 11-14 de noviembre de 1997)*, Vol. 1, León, 1997; DÍAZ Y DÍAZ, M. C., *Códices visigóticos en la monarquía leonesa*, León: Centro de Estudios e Investigación “San Isidoro” (CSIC), León, 1983; GARCÍA TURZA, C. (coord.), *Los manuscritos visigóticos: estudio paleográfico y codicológico. I. Códices riojanos datados*, Fundación San Millán de la Cogolla, Logroño, 2002.

<sup>51</sup> NÚÑEZ CONTRERAS, L., *Manual de Paleografía: fundamentos e Historia de la escritura latina hasta el siglo VIII*, Cátedra, Madrid, 1994, p. 23.

permitir correcciones en el texto. El término “escritura publicitaria” ha sido empleado para denominar un tipo de escritura en la que el mensaje adquiere un trasfondo de notoriedad y perpetuidad<sup>52</sup>. Esta denominación propia de la Epigrafía también puede aplicarse al ámbito librario desde un punto de vista estético en cuanto al módulo de las letras y la ornamentación, en concreto, los letreros que constituyen los *tituli* e *incipit*, estos elementos distintivos tienen la función principal de encabezar el comienzo de pasajes o capítulos en los libros litúrgicos, el *explicit* indica el final de un capítulo o sección y el colofón consiste en la suscripción del escriba o del autor intelectual con la fecha en la que se ha concluido el códice. Algunos colofones mencionan al autor intelectual del códice como si fuera el autor material, es decir, el nombre del abad del monasterio que encargaba la elaboración de los códices por parte de los escribas es el que aparece en el colofón; los elementos distintivos mencionados se colocan generalmente junto a las ilustraciones referidas a cada pasaje del libro o pueden incluso formar parte de dichas ilustraciones que se asemejan precisamente a la escritura epigráfica<sup>53</sup>, lo cual supone una buena muestra de la citada relación entre los elementos que conforman la escritura libraria con los epigráficos. Los *tituli* son elementos que sirven como título de una sección del códice, generalmente se escriben utilizando letras capitales ricamente decoradas y en diversos colores, los más comunes son el amarillo y dorado, o bien alternando dos colores, podemos encontrar ejemplos con tinta roja; los *incipit* y *explicit* también suelen aparecer de forma destacada, sin embargo hay casos en los que únicamente destacan por tener las letras un módulo algo mayor del resto de la escritura y por el uso del color. La escritura distintiva en los códices incluye lo que denominamos como “letras enclavadas” o “insertas”, es decir, letras que se incluyen en otras

---

<sup>52</sup> GARCÍA LOBO, V., “La escritura publicitaria en la Península Ibérica siglos XII-XIV”, pp. 151-166. Vicente García Lobo emplea el concepto de “escritura publicitaria” para hacer referencia a la intención comunicativa que poseen las inscripciones, de tal manera adquieren una serie de características particulares que conforman el objeto de estudio de la Epigrafía.

<sup>53</sup> SANZ FUENTES, M. J., “Tiempo de leer y escribir: el ‘Scriptorium’”, p. 53. «Aparte de las rúbricas y con una mayor carga decorativa se realizan el *incipit* y el *explicit* o colofón, siendo el primero lugar para que el *rubricator* o, en ocasiones, el *miniator* del manuscrito ejerciten el trazado de alfabetos caligráficos, tomados las más de las veces de los modelos de la escritura epigráfica al uso en el momento». Como menciona la autora, la escritura epigráfica podía servir de modelo para la escritura distintiva en códices, precisamente esta similitud supone una prueba de la influencia artística existente entre códices e inscripciones.

disminuyendo considerablemente su módulo, habitualmente suele ser la letra I la que aparece inserta en otras, de este modo nos encontramos ante los conjuntos *D-I*, *C-I* y *L-I*, por otra parte también podemos encontrar esta particularidad con otras letras, por ejemplo, la *O* enclavada en el trazo vertical de otras letras como la *T*. Las “letras enclavadas” obedecen a una función estética y funcional como modo de abreviar palabras como “*s[an]ct[i]*” o para aprovechar el espacio existente en el pergamino en palabras como “*inc[i]p[i]t*”; otra manera de ahorrar espacio de manera que el letrero o inscripción no pierda calidad artística es la reducción del módulo de dos letras que se colocan verticalmente ocupando un solo espacio. La morfología de los letreros publicitarios, acompañada de un módulo considerablemente superior al texto ordinario y el uso de tintas policromas crea un efecto estético con el cual se consigue captar la atención del lector.

Llevar a cabo un análisis paleográfico en códices supone una tarea compleja en la que hay que tener en cuenta numerosos detalles de la escritura con los que podremos determinar la cronología de un texto, o el estilo de un determinado copista o grupo de copistas e incluso descubrir el origen de las manos que han intervenido en su elaboración; para ello es necesario analizar los aspectos paleográficos, es decir, la forma de las letras, su ángulo de inclinación, el *ductus*, el espaciado entre letras, el módulo, los nexos y abreviaturas, entre otros aspectos<sup>54</sup>. García Lobo y Encarnación Martín López proponen identificar los *tituli*, *incipit* y *explicit* como elementos publicitarios en cuanto a su forma estética, estos elementos servían para destacar ciertos aspectos del texto general, pese a que su mensaje carece del elemento de permanencia que señalan M. E. Martín López y V. García Lobo en las inscripciones publicitarias, su estructura adquiere características similares, el módulo de la escritura se eleva, asimismo se emplean mayúsculas como forma de realzar el mensaje a través de su disposición destacada en el conjunto del texto<sup>55</sup>. La similitud en cuanto al aspecto formal entre la escritura epigráfica y la empleada para los *tituli* e *incipit* nos lleva a establecer una analogía entre ambas y entre sus autores

---

<sup>54</sup> GARCÍA TURZA, C. (coord.), *Los manuscritos visigóticos: estudio paleográfico y codicológico. I. Códices riojanos datados*, p. 13.

<sup>55</sup> GARCÍA LOBO, V., “La escritura publicitaria de los documentos”, p. 152. «Esta escritura, generalmente mayúscula, tiene una funcionalidad muy concreta: la de llamar la atención, hacer notorio, lo que allí se dice. Es pues, una escritura de notoriedad; es, pues, una escritura publicitaria», empleando el método de análisis paleográfico, los autores realizan un estudio comparativo de las grafías halladas en inscripciones publicitarias y manuscritos del reino de León, analizando los aspectos formales y estéticos de ambas escrituras.

materiales.

#### 2.4.1. *Scriptoria y escribas*

Como señala J. M. Ruiz Asencio, la idea que podemos tener de los *scriptoria* medievales como salas de extenso tamaño en las que encontramos una actividad semejante a la de una escuela dista de ser cierta, la situación real del *scriptorium* librario resulta más sencilla y modesta, contaban con una o dos salas situadas generalmente en una de las torres del cenobio por motivos de conservación de las obras que en ellos se contenían, dichas salas solían albergar pocos escritorios en los que escribas e iluminadores conservaban los materiales empleados, plumillas, tintas, utensilios de medición, etc<sup>56</sup>.



Detalle del interior del *scriptorium* del monasterio de San Pedro de Cardeña (Burgos)

En el *scriptorium* trabajaban el escriba, el rubricador y el iluminador, como se ha mencionado, el primero se encargaba de realizar el texto ordinario y, en ocasiones, los letreros publicitarios, los que formaban parte de una ilustración los realizaba el rubricador, el cual se encargaba de elaborar ilustraciones y miniaturas que eran dibujadas y pintadas para, a continuación, ser iluminadas por parte del iluminador mediante la aplicación del pan de oro o plata; algunos códices pueden mostrar la presencia de varias manos, una de las causas podía deberse al fallecimiento o enfermedad del primer escriba, en otras, el motivo podía encontrarse en la asignación por parte del jefe del taller de las secciones del códice a diferentes escribas<sup>57</sup>.

Los escribas en ocasiones dejaban suscripciones para identificarse como autores

<sup>56</sup> RUIZ ASENCIO, J. M., “Escribas y bibliotecas altomedievales hispanos”, p. 157. Este artículo supone un acercamiento al trabajo realizado en el *scriptorium* aportando relevante información sobre su estructura interna y la figura de los escribas e iluminadores que se dedicaban a la producción de manuscritos.

<sup>57</sup> SANZ FUENTES, M. J., “Tiempo de leer y escribir: el ‘Scriptorium’”, pp. 50-51.



materiales del texto, hecho que, como se ha mencionado, también encontramos en algunas inscripciones de la época, en las que el escriba se incluye en la misma, no obstante, en el contexto epigráfico el número de menciones al autor material es sustancialmente menor. Sin lugar a dudas, uno de los escribas más reconocido en el periodo altomedieval es el monje Beato de Liébana, cuyo nombre se emplea para denominar a las sucesivas copias de su Comentario al Apocalipsis de san Juan, la obra de Beato supuso una gran influencia para los *scriptoria* de zonas del Norte peninsular, constituyen una parte fundamental del patrimonio histórico medieval pues, además de su contexto religioso, los beatos producidos en épocas posteriores poseen exquisitas iluminaciones y constituyen valiosas muestras de la escritura visigótica.

Los escribas eran miembros de la comunidad monacal, eran personas instruidas que poseían un conocimiento de teología, latín y la literatura clásica, que les confería las herramientas necesarias para llevar a cabo la elaboración de obras tan magníficas, en el *scriptorium* también se encontraba presente la figura del iluminador, que se encargaba de realizar las ilustraciones que acompañan al texto, además de las letras miniadas y posiblemente los letreros publicitarios que sirven como elementos destacados del texto ordinario, cabe mencionar que algunos letreros forman parte de las ilustraciones. Otro de los escribas más reconocidos fue el iluminador Magio, monje que trabajó en el monasterio de San Miguel de Escalada y al que, además, se le atribuyen numerosos códices elaborados en el monasterio de San Salvador de Tábara en Zamora como el Beato de Gerona, también participó en la iluminación del *Antifonario de san Isidoro de León* que está datado en torno al año 906, aunque el texto se atribuye al copista Aia; el *Antifonario* está considerado como una copia de otro realizado en el siglo VII<sup>58</sup>. Magio tuvo varios discípulos entre los que destacan Emeterius y Senior que participaron en la elaboración del Beato de Tábara y en el de Gerona tras el fallecimiento de su maestro<sup>59</sup>. Este último beato posee la particularidad de contener un colofón en el que firma una monja empleando la forma femenina «*Ende pintrix*» o «*En depintrix*», se trataría, pues, del primer testimonio

---

<sup>58</sup> CID PRIEGO, C., “Retratos y autorretratos en las miniaturas españolas altomedievales”, *Liño 8, Revista Anual de Historia del Arte*, Universidad de Oviedo, Oviedo, 1989, p. 15. Las miniaturas del Antifonario de san Isidoro de León están atribuidas a Magio por su gran semejanza a las que realizó en el Beato de Escalada.

<sup>59</sup> CID PRIEGO, C. y VIGIL, I. “Las miniaturas que faltan en el Beato de Gerona”, *Revista de Gerona*, Nº. 20, 1962, pp. 42-43.

que conservamos de una monja “pintora” tal y como indica la suscripción<sup>60</sup>.

En el siglo XI contamos con información relevante en torno a un escriba que participó en la producción de numerosas obras elaboradas en el *scriptorium* del monasterio de San Millán de la Cogolla (La Rioja), su nombre está documentado en varios códices, en la *Lex Visigothorum* encontramos la siguiente suscripción: «*De Froila sum liber et Munio presbiteri me scripsit*»<sup>61</sup>, en unas inscripciones realizadas en el Arca de las Reliquias de san Emiliano (c. 473-574) encontramos la suscripción en la que figura el monje Munio como autor material del texto, pese a que no podemos asegurar de manera decisiva que se trate del mismo monje, en el cotejo de las grafías presentes en la inscripción del Arca de las Reliquias y los códices seleccionados para el estudio comparativo podemos observar ciertos elementos comunes que, unidos a una cronología similar podrían suponer un indicio de que el copista Munio sea el mismo que realizó la inscripción de San Millán, lo cual podría constituir una prueba fehaciente de la participación de escribas en el proceso epigráfico, en concreto, en el proceso de la *ordinatio*.

El proceso de elaboración de un códice no se diferencia en demasía del proceso de génesis epigráfica explicada anteriormente, en primera instancia el autor intelectual, que en este caso es más común que se trate del propio autor material del texto, se nutría de las

---

<sup>60</sup> MARQUÉS CASANOVAS, J., “Códice de Beato de Gerona”, *Revista de Girona* Nº 16, Girona, 1961, p. 12. El autor hace mención de la posible transcripción del nombre de la monja como «Ende», como señala el investigador Francisco de Bofarull y Sans, no obstante, Jaume Marqués Casanovas apunta a una separación entre la *N* y la *D*, uniendo la segunda sílaba a la palabra *pintrix*, además, . Bajo la miniatura de la omega en el folio 284r del Beato se puede leer el colofón al que se hace referencia: «*En depintrix et Dei aiutrix. Frater Emeterius et presbiter*». FERRER DALGA, M. R., “Una miniaturista en tierras de repoblación”, en HERNANDO GARRIDO, J. L. y GARCÍA GUINEA, M. A. (coords.), *Seminario, repoblación y reconquista: actas del III Curso de Cultura Medieval*, Aguilar de Campoo, 1991, p. 267. Agustín Millares Carló apunta que la forma *depintrix* era más común que la forma *pintrix*, además, el nombre En aparece en documentos coetáneos. MILLARES CARLO, A., *Corpus de Códices Visigóticos. Estudio*, Universidad de Educación a Distancia, 1999, p. 63.

<sup>61</sup> DÍAZ Y DÍAZ, M. C., “La *Lex Visigothorum* y sus manuscritos. Un ensayo de reinterpretación”, *Anuario de Historia del Derecho Español*, 46, Madrid, 1976, p. 197. En el manuscrito 20 de la Biblioteca Nacional (Madrid, Bibl. Nac., Vitr. 14, 5) encontramos un folio sin numerar y un códice en el que se ha escrito la *Lex Visigothorum*, en él se encuentra la suscripción de un monje llamado Munio, que firma la obra en el 1058, según Manuel Cecilio Díaz y Díaz el códice podría proceder de la zona riojana, con lo cual y si tomamos en cuenta la cronología, el autor material podría ser el mismo Munio cuya suscripción encontramos en el Arca de las Reliquias de San Millán de la Cogolla, datado entre los años 1053 y 1067.

fuentes clásicas para la elaboración de un texto litúrgico en la mayoría de los casos, a continuación procedía a redactar el texto, que tras una o varias lecturas podía ser corregido, recordemos que el pergamino ofrece la posibilidad de corregir errores<sup>62</sup>.

## 2.5. Estudio comparativo de la escritura

### 2.5.1. Siglo X. San Miguel de Escalada y San Salvador de Tábara

En primer lugar nos centraremos en el estudio de las grafías representadas en dos inscripciones procedentes de San Miguel de Escalada y el beato elaborado en el monasterio en el año 940 a.C., pese a que en el lugar en el que se conserva el Beato de Escalada se menciona que su lugar de origen se encuentra en el monasterio de San Salvador de Tábara en Zamora<sup>63</sup>, actualmente podemos considerar que dicho beato se elaboró en el *scriptorium* de San Miguel de Escalada, en León, si bien su *scriptorium* es poco conocido, contaba con uno en el que posiblemente también se pudo llevar a cabo la *ordinatio* de las inscripciones del monasterio ampliamente estudiadas por Vicente García Lobo y Encarnación Martín López. En la siguiente tabla podemos ver el desglose de las grafías presentes en los tres ejemplos que se aportan, todos ellos pertenecientes al siglo X y elaborados en el monasterio, en la comparación entre inscripciones y códices hay que tener en cuenta las posibilidades y la manejabilidad que ofrece el soporte, así, las inscripciones están sujetas a ciertas limitaciones en cuanto a la ornamentación de la escritura. Como podemos apreciar en la tabla, el *Epitaphium* de Fernando guarda un parecido con la escritura de los letreros publicitarios presentes en el beato, pese a que este epígrafe y el beato han sido comparados por Vicente García Lobo, se ha considerado la necesidad de mostrar los ejemplos dada la la puesta en duda de Javier del Hoyo<sup>64</sup> en

<sup>62</sup> DÍAZ Y DÍAZ, M. C., “La vida literaria en el mundo altomedieval”, *Acta histórica et archaeologica mediaevalia*, N.º. 14-15, Barcelona, 1994, p. 61.

<sup>63</sup> El beato se conserva en *Pierpont Morgan Library* con la signatura M. 644, el autor John Williams en WILLIAMS, J., *The illustrated beatus*, H. Miller, Londres, 1994 atribuye la elaboración del beato al iluminador Magio, quien, según el autor únicamente residió y ejerció su labor como iluminador y copista en el monasterio de San Salvador de Tábara. No obstante, dicha atribución ha sido puesta en duda por expertos como M<sup>a</sup> Encarnación Martín López y Vicente García Lobo, señalando la presencia de anotaciones que demostrarían que su origen se halla en el monasterio de San Miguel de Escalada, en el cual se encuentra documentada la existencia de un *scriptorium* ya en periodo altomedieval. Cf. MARTÍN LÓPEZ, M. E., “Las inscripciones de San Miguel de Escalada, un alarde publicitario”, en GARCÍA LOBO, V. (coord.), *I Ciclo de Conferencias “San Miguel de Escalada”*, León, 2008.

<sup>64</sup> HOYO, J. DEL, “*Carmina Latina Epigraphica Medievalia* de San Miguel de Escalada (León)”, *Studia*

cuanto al resultado de dicha comparación. Respetando el criterio de del Hoyo, se ha optado por incluir el *Epitaphium* de Fernando ya que bajo mi punto de vista sí existe cierta semejanza en algunos aspectos de ambos.

































Observando atentamente el epitafio y el beato, podemos encontrar características similares como el empleo de la *T* de beta invertida en la línea 5 del epígrafe, que también podemos contemplar en el beato. Además, en la línea 6 de la inscripción encontramos una *U* muy semejante a dos que encontramos en los incipit de los folios 240v, 243v, 276v, 10r del beato. Si prestamos atención a la palabra *DIGNA*, la *G* se asemeja a algunas que podemos encontrar en el beato, por ejemplo en el folio 133r en la palabra *SIGILLI* y en los folios 137v y el 190v en la palabra *ANGELVS*. Si bien es cierto que no encontramos analogías de grafías singulares como la *M* final de la palabra *DOMINVM* y la *Q* de la palabra *QVI* en la sexta línea.

El segundo ejemplo expuesto en relación a la producción epigráfica de Escalada que se ha empleado es el Altar del Evangelio (Anexo 1, Figura 1), como podemos apreciar en la siguiente tabla, a priori no encontramos una semejanza evidente entre la inscripción y el beato, las letras cuyo *ductus* parece ser semejante en ambos formatos son la *E*, *H*, *N* y *O*. En el primer caso, la *E* uncial tanto del epígrafe como del beato presenta el trazo horizontal intermedio cercano al superior de manera que recuerda a la *E* semiuncial; la *H* resulta peculiar en cuanto al *ductus* ya que en ambos casos presenta una elevación del astil del primer trazo con un remate triangular, ciertamente este ejemplo parece ser producto de un estilo de escritura particular. La *N* muestra cierta aproximación en cuanto a la longitud del trazo oblicuo y del último trazo de la letra con respecto al primer trazo, lo cual se aprecia claramente en la inscripción, en el folio 133r podemos observar dicha característica, al igual que en *Epitaphium* de Fernando, en la inscripción se ha prolongado la unión de ambos trazos, no obstante, el trazo no llega a la caja inferior del renglón debido a la inclinación que presenta la letra; la *O* presenta una tendencia al *ductus* romboidal propio de la escritura visigótica, en el beato también presenta dicha forma. El

---

*Philologica Valentina*, Vol. 11, Nº 8, Madrid, 2008, p. 205. Javier del Hoyo hace referencia al Epitafio de *Fernandus* en el monasterio de San Miguel de Escalada que se encuentra reflejado en la lámina VII. Cf. GARCÍA LOBO, V. y MARTÍN LÓPEZ, E., “De Epigrafía medieval. Introducción y álbum”, *Cistercium: Revista cisterciense*, Nº 204, León, 1996, p. 7. Javier del Hoyo establece la datación de la inscripción en el siglo XI por la morfología del nombre *Fernandus* y su parecido al epígrafe que se observa en el pórtico y que pertenece a dicho periodo.

Altar del Evangelio supone una buena muestra del proceso de la *ordinatio* o *mise en page*<sup>65</sup> explicado con anterioridad.

Siglo X					
San Miguel de Escalada					
	<i>Epitaphium</i> de Fernando	Altar del Evangelio	Beato de Escalada F. 48r / F. 133r / 240v 940-945		
A					
B					
C					
D					
E					
G					
H					
I					
L					
M					

<sup>65</sup> Sus proporciones y el análisis de la *impaginatio* de esta pieza se encuentran recogidos en GARCÍA LOBO, V., “La impaginatio en las inscripciones visigóticas. Las aras de San Miguel de Escalada”, en MARTÍN LÓPEZ, M. E. y GARCÍA LOBO, V. (coords.), *Impaginatio en las inscripciones medievales*, Universidad de León, León, 2011, pp. 16-17.

N					
O					
P					
Q				 	
R					
S					
T		 			
U / V	 				

Además del caso de San Miguel de Escalada, se ha optado por aportar un segundo ejemplo del siglo X, lo constituye el *scriptorium* de San Salvador de Tábara en Zamora, se ha seleccionado una pieza para la parte epigráfica hallada en la iglesia de San Martín de Castañeda, pese a ser su cronología algo anterior a la de los beatos, cuya escritura guarda un parecido con la que encontramos en otro epígrafe localizado en el monasterio y con los dos beatos elaborados en su escritorio; a priori la diferencia de años con la que contamos podría llevarnos a descartar la inscripción de San Martín de Castañeda, no obstante, aunque el escriba u *ordinator* no sea la misma persona en todos los casos, la semejanza es notable, por tanto en los ejemplos cuya cronología es más avanzada, podríamos encontrarnos ante algún discípulo o una escuela de escribas de la que pudo formar parte el *ordinator* que elaboró el epígrafe de San Martín. Además de esta inscripción, se ha incluido una elaborada en el siglo X, el *Monumentum Aedificationis* del monasterio de San Salvador de Tábara, si bien su cronología es desconocida, muestra ciertos rasgos similares a las grafías de los beatos.

En primera instancia, hay que aclarar la procedencia del Beato de Gerona, si bien fue donado a la Catedral de Gerona, de la que recibe el nombre, su origen se sitúa en el monasterio zamorano; en la época en que fue elaborado la escritura visigótica había

desaparecido en la zona de Gerona, en él, además, figura la suscripción del copista Senior, que también aparece reflejada en otras obras elaboradas en Tábara; la mención al presbítero Emeterio ofrece mayor garantía para determinar su origen en Tábara, pues este presbítero había sido discípulo del iluminador Magio, responsable de la iluminación del Beato de Escalada<sup>66</sup>, estos indicios muestran la procedencia de dicho beato.

A continuación se ha proporcionado una tabla con el desglose de grafías, en ella podemos apreciar el gran parecido en el *ductus*, módulo y estilo que guardan algunas letras. Si observamos atentamente la inscripción de San Martín de Castañeda y el Beato de Gerona podemos apreciar la similitud entre el *ductus* de la letra *A*, con una forma algo redondeada en los trazos verticales; la *A* presente en el epígrafe de San Salvador parece semejante a la del folio 79 del Beato de Tábara, cuyos trazos son rectilíneos, sin embargo, no cuenta con el trazo horizontal que sí aparece representado en el beato. La letra *B* posee un *ductus* con mayor similitud tanto en las inscripciones como en ambos folios del Beato de Tábara, los trazos curvos presentan una leve separación entre ellos, del mismo modo, ambos trazos presentan una forma algo irregular, marcada especialmente en el caso de la inscripción del monasterio. Cada una de las inscripciones emplea un tipo de letra *C*, en el primer caso vemos el *ductus* característico que adquiere la *C* visigótica, en el folio 201 del Beato de Tábara la letra conserva el mismo *ductus*, si observamos ambos ejemplos con detenimiento podemos apreciar la presencia de una marca con forma de cuña en el primer trazo horizontal, al igual que la que encontramos en el beato; por otra parte, la *C* del epígrafe de Tábara es semejante a la que encontramos en el folio 79 del Beato de Tábara, pero más aun a la del Beato de Gerona, con la que comparte un leve grado de inclinación hacia la izquierda y un trazo triangular en forma de cuña en el trazo superior.

En el caso de la *D* únicamente vemos una semejanza en el *ductus* de las inscripciones, cuyo ángulo en el trazo curvo resulta más agudo en la parte superior, la *D* presente en el folio 201 del Beato de Tábara se asemeja ligeramente a las señaladas, en el folio 79 y en el Beato de Gerona podemos ver el mismo uso de la abreviatura de *D[ie]*, si bien este detalle no constituye una prueba fundamental ya que esta es la forma común para abreviar dicha palabra. En la letra *E* podemos apreciar un cierto parecido entre los dos epígrafes y el Beato de Tábara, especialmente en cuanto al trazo horizontal del centro, como en el caso de la *C*, consta de un pequeño trazo en forma de cuña que, en el caso de las

---

<sup>66</sup> MARQUÉS CASANOVAS, J., “Códice de Beato de Gerona”, *Revista de Girona*, Nº 16, Girona, 1961, p. 12.

inscripciones, crea un efecto de longitud superior a la de los trazos paralelos. La letra *G* supone un ejemplo evidente de la similitud en las manos de las inscripciones y la empleada en el Beato de Gerona, por su cronología resulta complejo considerar que el beato y la inscripción de San Marín de Castañeda fuesen diseñados por la misma persona, sin embargo, como se ha apuntado previamente, existe un parecido razonable entre los ejemplos aportados. La *H* perteneciente a la inscripción del monasterio y la que encontramos en el folio 79 guardan cierto parecido, si bien la del beato resulta más estilizada, posiblemente pueda deberse a la presencia de una *I* inserta en la inscripción, que daría lugar al aumento en la anchura de la letra principal. El *ductus* de la *M* en el caso de San Martín de Castañeda es similar al del folio 79, no obstante, su ángulo de inclinación se sitúa a la izquierda mientras que en el beato la inclinación se encuentra hacia la derecha; la *M* del epígrafe de Tábara y la del folio 201 guardan cierto parecido en su *ductus* estilizado y en la ligera curvatura que presenta el nexo entre los trazos centrales. La *N* realizada en el epígrafe de Tábara y en los beatos coincide en el *ductus* y en la anchura de la letra.























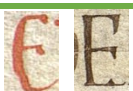












La letra *O* en el epígrafe de Tábara presenta el *ductus* romboidal característico de la escritura visigótica, la realizada en el Beato de Tábara mantiene una forma ligeramente esquemática, mientras que en los dos casos restantes, sin embargo, su *ductus* es más redondeado que el del epígrafe del monasterio. La *P* compuesta en los epígrafes también cuentan con un *ductus* similar al del Beato de Gerona, el trazo vertical es estilizado y cerrado mediante un trazo curvo que no llega a la mitad del trazo vertical, este detalle lo apreciamos de igual modo en el beato de Gerona, además, la forma de insertar la *I* bajo el bucle de la *P* es singular ya que se encuentra presente en los tres casos pertenecientes al *scriptorium* de San Salvador de Tábara. La *R* de la inscripción y los beatos realizados en Tábara consta de un último trazo con una ligera ondulación que no encontramos en la inscripción de San Martín. En el siguiente caso, por el contrario, podemos ver una semejanza entre la *S* de San Martín y la representada en ambos códices.
























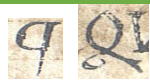














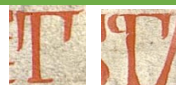


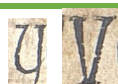


La letra *T* presenta ciertas dudas, por un lado tenemos una cuyo trazo superior es rectilíneo y se encuentra representada en la inscripción de San Martín y en los beatos, sin embargo, el Beato de Tábara cuenta con unos trazos verticales en cada extremo; por otro lado, la *T* con bucle aparece en ambos epígrafes sin guardar parecido entre ellos, la de San Martín, sin embargo, guarda parecido con la del Beato de Tábara en la apertura del bucle. Por último, la *U/V* del epígrafe de San Martín son similares a las del folio 201 del Beato de Tábara, el último trazo vertical de la *U* no finaliza en un trazo alargado, se



mantiene dentro de la caja del renglón.

En el conjunto de la comparación entre los ejemplos que se han proporcionado en Zamora podemos apreciar un parecido en el *ductus* de la mayoría de las grafías, la inclinación y el módulo de las letras, además, si prestamos atención al grosor con el que han sido dibujadas en los beatos y el de las incisiones en la piedra también comprobamos que existen algunas semejanzas, exceptuando la *O* y la *S* del folio 201 del Beato de Tábara que son considerablemente más gruesas que sus homólogas.

<b>Siglo X</b> <b>San Salvador de Tábara y San Martín de Castañeda</b>					
	<i>Monumentum aedificationis</i> (San Martín) 921	<i>Monumentum aedificationis</i> (San Salvador) Siglo X	Beato de Tábara Fol. 79 / Fol. 201 968-970		Beato de Girona F. 204r 975
A					
B					
C					
D					
E					
G					
H					
I					

L					
M					
N					
O					
P					
Q					
R					
S					
T					
U / V					

### 2.5.2. Siglo XI. San Millán de la Cogolla

Como se anticipó en el apartado dedicado a la metodología del presente trabajo, nos trasladamos al siglo XI exponiendo como ejemplo de la presencia de escribas en el proceso de la *ordinatio* epigráfica los manuscritos *Commentariorum in evangelium Matthaei libri IV* y el *Liber Commicus*, ambos escritos en este siglo, del primero no contamos con una cronología exacta, el segundo fue escrito en el año 1073, años después de la elaboración del Arca de las Reliquias de San Millán de la Cogolla, del cual, en este caso, contamos con la información sobre el *ordinator* de la inscripción que contiene. Munio fue un monje que trabajó en la confección de varios códices escritos en el

monasterio riojano, posiblemente entre los años 1048 y 1087<sup>67</sup>, algunos de ellos contienen su suscripción, elemento también presente en el relicario, es de los escasos ejemplos en los que el *ordinator* plasma su nombre en la pieza; ésta constituye una excepcional muestra del objeto de estudio del presente trabajo, pues podemos comprobar que ciertamente los escribas poseían el conocimiento y la cualidad artística para redactar y diseñar de forma artística los mensajes escritos. El Relicario de San Millán fue elaborado en un taller próximo a la iglesia de Yuso que alcanzó fama por su trabajo con piezas de marfil de las cuales la mayoría fueron expoliadas y trasladadas a museos de distintas capitales mundiales<sup>68</sup>. El *Liber Commicus* fue encargado por el abad Pedro y concluido en el año 1073, este mismo abad pudo ser el que aparece representado en el Arca de las Reliquias junto con otro monje llamado Munio, pues su nombre aparece reflejado en la documentación del monasterio desde el año 1059, en otra lámina del Arca aparecen representados el abad del monasterio de Yuso, Blas y Munio, el escriba encargado de realizar la ordinatio del Arca; el código se atribuye al abad Pedro por una suscripción en su parte final, sin embargo, el colofón en el que aparece su nombre no indica explícitamente que se tratara del autor material del texto<sup>69</sup>.

La escritura publicitaria del folio 64v en el *Commentariorum in evangelium Matthaei libri IV* se encuentra situada en la sección inferior derecha, en el conjunto del mensaje podemos apreciar la presencia de letras enclavadas y el uso de abreviaturas como el caso

---

<sup>67</sup> GARCÍA TURZA, C. (coord.), *Los manuscritos visigóticos: estudio paleográfico y codicológico*, p. 10. El nombre de este escriba se encuentra presente en diversas obras datadas entre los años 1048 y 1087, incluyendo la inscripción del Arca de las reliquias.

<sup>68</sup> OLARTE, J. B., *Monasterio de San Millán de la Cogolla: Suso y Yuso*, EDILESA (Ediciones Leonesas), León, 1995, p. 45.

<sup>69</sup> SILVA Y VERASATEGUI, S. DE, *La miniatura en el monasterio de San Millán de la Cogolla. Una contribución al estudio de los códices miniados en los siglos XI al XII*, p. 33. La autora muestra la suscripción «*Explicitus est hic liber comitis a domni Petri abbatis sub era ICXIa*» por la cual atribuye la autoría del código al abad Pedro, no obstante, pudo tratarse del autor intelectual y no del material. Los monasterios más desarrollados contaban con una serie de escribas que se dedicaban el mayor tiempo posible a la realización de códices; en las inscripciones del relicario de San Millán de la Cogolla aparece mencionado el monje Munio como «*Scriba politor supplex*», que se traduciría como «», lo cual indica la presencia de un escriba llamado Munio que puede coincidir con el mismo Munio que firma obras manuscritas y que podría ser quien el autor material de, al menos, los elementos distintivos del *Liber Commicus* si atendemos a los datos cronológicos y la comparación de las manos tanto en la inscripción como en dichos elementos distintivos del código emilianense.

de la palabra *S[AN]C[T]I*, además, contamos con la presencia de letras unciales como la primera A de la palabra *DETRACTATII*. En el Anexo II del presente estudio se aprecia la estructura epigráfica del mensaje, la caja del renglón aumenta el tamaño de manera proporcional al aumento en el módulo de las letras, los dos primeros renglones adquieren un tamaño superior al resto del texto, su propósito es enfatizar el comienzo de una nueva sección de manera que el lector lo identifique correctamente. El ejemplo que se aporta del *Liber Commicus* consiste en un fragmento de escritura publicitaria en el folio 12r, que se encuentra situado en la sección central izquierda, supone una muestra de los diferentes estilos que podemos encontrar de este tipo de escritura en códices, existen letreros principales cuyo módulo es superior y letreros secundarios que únicamente marcan el comienzo de una sección, en este ejemplo se encuentra escrito en tinta roja con tinta amarilla en el interior de las letras de la primera línea, y tinta verde en la siguiente, el grosor de la escritura es algo menor que en el anterior caso, en el que el escriba debió emplear una pluma de mayor contorno, este aspecto nos muestra la habilidad que tenían los escribas para dibujar las letras mediante el uso del pincel<sup>70</sup>, actualmente hay una corriente de expertos que van más allá adjudicando la autoría de estos elementos publicitarios a los iluminadores que elaboraban las miniaturas precisamente por la forma “dibujada” de algunas de estas letras. La escritura publicitaria que encontramos en el *Liber Commicus* parece haber sido elaborada mediante una pluma del mismo grosor que la empleada para el texto ordinario. Además, el módulo de las letras en la escritura publicitaria es considerablemente menor que en el *Commentariorum*.

En la primera letra ya podemos apreciar la falta de travesaño en la A del arca y en la del *Commentariorum*, ambas con un módulo y grosor similar, la del código consta de dos pequeños trazos horizontales en los extremos superior e inferior, mientras que en el epígrafe solamente se encuentra en el extremo superior. La siguiente letra, la B, supone un ejemplo equivalente al anterior, en este caso observamos una ligera inclinación hacia la derecha en ambas letras. La C, en cambio, no presenta similitudes, en el arca contamos con una letra cuadrada cuyo trazo inferior se curva ligeramente para ser elevado, de forma

---

<sup>70</sup> RODRÍGUEZ SUÁREZ, N., “La escritura publicitaria en los Beatos: el caso del Beato de Urgel, una primera aproximación”, *Documenta & Instrumenta*, Vol. 13, Madrid, 2015, p. 189. La técnica decorativa de la escritura distintiva en códices y el empleo del pincel podría suponer que la persona que, en ocasiones, se encargaba de la escritura de estos mensajes podía ser el iluminador, autor de las miniaturas, para mayor demostración cabe señalar que la escritura distintiva podía formar parte de algunas miniaturas.

que lo que comienza como una letra cuadrada adquiere cierta curvatura en su parte inferior; pese a la diferencia en el *ductus* de los tres ejemplos, si prestamos atención al detalle circular hacia el interior que se encuentra en el extremo superior de la *C* en el *Liber Commicus*, podemos descubrir que la inscripción también consta de un detalle de gran parecido.






























La letra *D* presenta una forma similar en los tres ejemplos, sin embargo, la que realiza en el arca sufre una leve inclinación hacia la derecha, a pesar de este rasgo, las tres presentan una estrechez en la sección inferior que contrasta con un trazo horizontal en la parte superior que da lugar a la curvatura de la letra. En cuanto a la *E* podemos ver una semejanza entre la inscripción y el *Comentariorum*, siendo el trazo inferior más alargado que el resto, el trazo superior sobresale en ambos casos hacia la izquierda, lo que confiere a la letra de un aspecto estilizado. A continuación contamos con una particularidad en cuanto al *ductus* de la *G*, como podemos ver en la tabla el letrero publicitario del *Liber Commicus* no contiene dicha grafía, no obstante, si observamos el *ductus* de la *E* que se encuentra presente en el letrero podemos apreciar la similitud que guarda con la *G* del arca, tanto en la inclinación, el módulo y el *ductus*, el único rasgo distintivo entre ambas es el pequeño apéndice de la *E*; por otra parte, la *G* del *Comentariorum* también cuenta con un *ductus* similar, si bien tiene una marcada inclinación hacia la izquierda, provocada por el ángulo del trazo curvo. La *L* muestra el mismo *ductus* en ambos códices, sin embargo la del arca es algo más tosca, especialmente debido a la longitud del trazo horizontal.

En el epígrafe del arca contamos con dos muestras de la letra *M*, ambas tienen un trazo central alargado que prácticamente llega hasta la parte inferior de la caja del renglón, en la primera de ellas, sin embargo, el segundo trazo vertical sufre una curvatura cóncava, probablemente debido a un error del lapicida, ya que en otros aspectos es exacta a la segunda *M*, en el caso de los códices el letrero del *Liber Commicus* contiene una *M* parecida en la longitud del trazo central, si bien es ligeramente más estrecha que la del epígrafe, por otro lado, en el *Comentariorum* la *M* tiene un trazo central algo más corto, pero su amplitud es semejante a la de la *M* del arca; por tanto vemos que las tres cuentan con detalles análogos entre sí. En la *N*, por el contrario, no vemos rasgos similares entre el epígrafe y los códices, no obstante, entre estos últimos sí vemos un parecido en cuanto al *ductus* de la letra, en el *Liber Commicus* la *N* es ligeramente más estrecha. La *O* de la inscripción presenta la misma cualidad que la letra anterior, es considerablemente más estrecha que la *O* de los letreros publicitarios en los códices, sin embargo, en los tres

casos la letra muestra la característica forma de la *O* visigótica en la que se puede apreciar el *ductus* romboidal. En el *Liber Commicus*, el ángulo de los extremos superior e inferior de la letra es agudo, al igual que en la inscripción. De nuevo encontramos una similitud entre el arca y el *Liber Comicus* en el *ductus* de la *R*, el cual adquiere una forma curva en el último trazo de la letra, además, el cierre de la cabeza de la letra se encuentra situado en la mitad del trazo vertical, mientras que en el otro código este se encuentra en la mitad superior y el trazo final es rectilíneo. La curvatura inferior de la *S* en los dos casos representados presenta el mismo ángulo, la parte superior tiene la particularidad de ser algo corta y con un elemento ornamental más prominente en el código por la manejabilidad del pincel en contraposición del cincel; el trazo intermedio comienza de forma recta, de nuevo en ambos casos, y va curvándose a medida que avanza, en la inscripción la curvatura es más pronunciada, otorgándole una apariencia tosca.

A continuación, la inscripción no presenta *T* en forma de bucle, como sí vemos en el ejemplo proporcionado del código, la de la inscripción de nuevo presenta un aspecto tosco, si bien se asemeja a la *T* sin bucle de la inscripción en los apéndices que se encuentran en los extremos del trazo superior. Finalmente, en la siguiente letra apreciamos una mayor semejanza entre la *U* del *Liber Commicus* y la del arca, especialmente en la parte inferior del trazo curvo, el cual muestra cierta angulosidad, además, en los tres casos los extremos superiores incluyen detalles ornamentales más marcados en estos dos ejemplos.

Siglo XI			
San Millán de la Cogolla			
	Arca de las Reliquias 1053-1067	<i>Commentariorum in evangelium Matthaei libri IV</i> Siglo XI	<i>Liber Commicus</i> 1073
A			
B			

C			
D			
E			
G			
L			
M	 	 	
N			
O			
R			
S			
T		 	
U			

### 2.5.3. Siglo XII. Catedral de Oviedo

El siguiente ejemplo constituye una muestra singular de escritura visigótica. En el siglo XII la escritura carolina se había introducido en la península a través del reino de Aragón por la influencia política carolingia ya desde la segunda mitad del siglo IX<sup>71</sup>. En la zona noroeste, la escritura carolina se introdujo de forma tardía en torno al siglo XII, no obstante, en esta época aun podemos ver muestras de escritura visigótica en la

<sup>71</sup> SANTIAGO FERNÁNDEZ, J. DE, *La Epigrafía latina medieval en los Condados Catalanes (815 –circ. 1150)*, Castellum, Madrid, 2003, p. 55.

producción del *scriptorium* de la Catedral de Oviedo, el *Liber Testamentorum* constituye uno de los ejemplos genuinos de este tipo de escritura en el siglo XII. Su autor intelectual fue el obispo don Pelayo (1101-1130)<sup>72</sup>, no obstante la identidad del escriba es aun desconocida. A continuación podemos ver un nuevo desglose de las grafías presentes en el *Liber Testamentorum* y las que conforman dos epígrafes realizados en las proximidades de Oviedo y que, si atendemos a la semejanza entre las piezas podemos asumir que la mano que realizó el diseño pudo haber sido de la misma persona. La Dedicación de los altares de la iglesia de Santo Adriano, una de las piezas escogidas para este trabajo, fue elaborada tan solo un año después del comienzo del *Liber Testamentorum*, en este caso, el obispo don Pelayo también aparece mencionado en el comienzo de la inscripción como el autor intelectual de la pieza: «*Hoc templum dedicavit Pelagi(v) ep(iscopus) Ovetensis*». Con lo cual es posible tomar en consideración la posible participación en el proceso de la *ordinatio* del mismo escriba al que se le encarga realizar el código ovetense. La Consagración del templo parroquial de Droiga, el segundo de los testimonios epigráficos escogidos, fue elaborada una década después de la elaboración del manuscrito y del anterior epígrafe, sin embargo, el obispo Pelayo vuelve a aparecer como el autor intelectual de la Consagración del templo de Droiga, municipio situado en las afueras de la capital asturiana.

Atendiendo al *ductus* de las letras realizadas en las dos inscripciones y el código podemos establecer una coincidencia en las formas, el grosor de las letras es semejante en todos los casos, la escritura publicitaria del código parece haber sido elaborada mediante el uso de un pincel de un grosor intermedio con el que se han realizado los trazos de mayor grosor, los trazos finos paralelos a los gruesos pueden haber sido realizados inclinando el pincel de manera que se consigue disminuir el grosor de la pincelada. En primer lugar, en el código contamos con dos tipologías de la letra *A* según su *ductus*, la primera muestra una cierta inclinación hacia la izquierda, el segundo trazo vertical presenta una leve curvatura hacia la derecha que provoca la percepción de la inclinación, por otro lado, el segundo ejemplo el *ductus* del primer trazo vertical ocupa la mitad del módulo completo de la letra se encuentra ligeramente inserta en una letra anterior, este efecto lo encontramos también en el epígrafe realizado en la iglesia de Santo

---

<sup>72</sup> ALONSO ÁLVAREZ, R. y ANTELO, T., “Un intento de reconstrucción de las desaparecidas miniaturas del Libro de los Testamentos de la Catedral de Oviedo”, *Territorio, Sociedad y Poder. Revista de Estudios Medievales*, Vol. 8, Oviedo, 2013, p. 156.



























Adriano, en el cual podemos apreciar que este trazo finaliza en la mitad de la caja del renglón. La letra *D* en los tres ejemplos contiene un trazo curvo ampliamente separado del primer trazo de la letra, en el caso de la Consagración y el código ambas coinciden tanto en el *ductus* como en la inclinación y el grosor. En el caso de la *E* contamos con una situación semejante a la primera letra, el código y la Consagración presentan dos tipologías, por un lado tenemos la *E* mayúscula y por otro la uncial, cuyo primer trazo presenta una curvatura que no llega a ser cerrada, la parte superior es algo más ajustada que la inferior en ambos casos, además, el trazo horizontal intermedio se encuentra más cercano al superior. La otra tipología de *E* se encuentra presente en los tres ejemplos, como podemos apreciar, la longitud del *ductus* de los trazos horizontales confiere a la letra de un aspecto algo tosco. A continuación la *H* solo la vemos en el código, en el que presenta una estilización en contraposición a la letra anterior y en la Consagración, en la que presenta la misma inclinación y grosor, sin embargo, su módulo es menor, debido a que la *H* del código sobrepasa la caja del renglón al tratarse de la inicial del texto. En el caso de la *M* no la encontramos en el ejemplo proporcionado del código, sin embargo, observamos un *ductus* semejante en la que aparece en las inscripciones, la anchura y el grosor de las incisiones es semejante, la diferencia más notable entre ellas es la longitud del trazo central, en el epígrafe más antiguo es algo más alargado.

En el siguiente ejemplo vemos de nuevo la semejanza entre las tres piezas, especialmente entre la *N* presente en la Consagración y la que encontramos en el código ovetense, en ambos casos la letra sufre una inclinación hacia la izquierda bastante notable, en el caso de la inscripción la inclinación se produce por el segundo trazo vertical, en la inscripción es el primer trazo el que se encuentra inclinado. En los tres ejemplos el trazo diagonal del centro presenta la característica forma de la *N* visigótica en la que el trazo oblicuo no llega al extremo del primer trazo vertical, en los tres casos este trazo comienza en el extremo superior del primer trazo y termina en la mitad del segundo trazo. La *O* presenta el característico *ductus* romboidal visigótico, en la Dedicación de los altares su forma resulta irregular, sin embargo en los dos siguientes casos podemos apreciar la semejanza en los trazos de esta letra. En la siguiente podemos, de nuevo, ver el parecido entre el *ductus* realizado en la Consagración y el código, en los que el trazo curvo de la letra *P* se cierra en la mitad superior del trazo vertical con un trazo horizontal visiblemente recto, en el primer ejemplo se repite este último elemento, si bien el tamaño de la circunferencia resulta mayor que en los otros dos casos.

A continuación contamos un caso singular, consiste en el *ductus* del último trazo

de la *R*, en el código presenta una forma ligeramente ondulada con un detalle ornamental en su parte final, este detalle en forma de voluta se encuentra presente en la Consagración del templo parroquial de Droiga, en la que podemos ver dos tipos de *R*, una que guarda gran parecido con la del código y otra en la cual podemos apreciar una leve curvatura en el trazo final, exceptuando la presencia de la voluta, la *R* del primer epígrafe también contiene un trazo final curvo, sin embargo, el trazo que cierra la cabeza de la letra se encuentra situado en la mitad superior, mientras que en el segundo epígrafe se encuentra en la mitad inferior, provocando la estilización de la letra; en este sentido la *R* presente en la Dedicación adquiere una mayor semejanza a la que encontramos en el código que también presenta dicha característica. En cuanto al grosor y las proporciones en el módulo las tres son similares, más allá, la primera *R* de la Consagración y la del código presentan la misma anchura y grosor en los trazos. La *S* mantiene la misma inclinación en los tres ejemplos, pese a que el *ductus* de la que encontramos en el código conste de un último trazo más cerrado y cree el efecto de estar inclinada hacia la derecha, este trazo final resulta más amplio en los epígrafes, no obstante, todos los ejemplos cuentan con un trazo horizontal recto al que le sigue el trazo intermedio que, de nuevo en el caso de la Consagración se acerca más al del código, el trazo presenta una ligera horizontalidad con respecto al primer epígrafe. Finalmente, la *T* muestra concordancias de nuevo entre la realizada en la Consagración y la que encontramos en el código, pese a que esta contiene una *O* enclavada, el trazo superior contiene en los extremos elementos en forma de cuña que vemos en la del epígrafe.

Siglo XII				
Catedral de Oviedo				
	Dedicación de los altares de la iglesia de Santo Adriano 1108	Consagración del templo parroquial de Droiga 1121	<i>Liber Testamentorum</i> Catedral de Oviedo 1109-1112	<i>Superposición de imágenes</i>
A				
D				

E		 	 	
H				
I				
M				
N				
O				
P				
R		 		
S				
T				

### 3. CONCLUSIONES

La relación de ejemplos que se aportan en el presente estudio pretenden poner de manifiesto la existente similitud entre la escritura publicitaria en inscripciones y la escritura distintiva en códices, estableciendo, así, una analogía desde una perspectiva formal que ayude a demostrar que las mismas manos estuvieron de alguna forma implicadas en los procesos de elaboración de la escritura en ambos soportes. Establecer una vinculación entre las manos que realizaron la escritura manuscrita en códices visigóticos y la escritura que encontramos en las inscripciones del mismo periodo histórico se antoja posible, una amplia bibliografía avala esta teoría, desarrollada a partir de estudios comparativos y de análisis paleográfico<sup>73</sup>. Se propone, pues una

<sup>73</sup> Encontramos una extensa bibliografía, entre otros, podemos consultar: BANTI, O., “Epigrafia medioevale e paleografia : specificità dell’analisi epigrafica”, *Scrittura e civiltà*, 19, 1995, p. 31-51;

comunicación necesaria entre el taller epigráfico y el *scriptorium*, así, el autor material ha de conocer el procedimiento en ambas partes, Epigrafía y Codicología. No obstante, en el primer caso suele ser más espontánea y adaptarse al material empleado, esto puede ser debido a la propia naturaleza del mismo, que no ofrece la estabilidad que garantiza el pergamino. La evolución de la escritura publicitaria, si atendemos a su carácter estético, se observa más claramente en los soportes blandos, lo cual nos hace suponer que el rogatario del taller epigráfico tomaba como modelo la forma escrituraria que se empleaba en el *scriptorium*, dado el evidente carácter conservador que mantiene la escritura también en el ámbito epigráfico<sup>74</sup>, con lo cual el maestro epigrafiista tenía que estar familiarizado con estos materiales y con los instrumentos de escritura empleados.

En cuanto a la comparación entre las grafías presentes en los beatos e inscripciones de Zamora podemos apreciar una cierta similitud que, si bien no es lo suficientemente coincidente en los casos proporcionados, no podemos descartar que la mano que participó en su elaboración pudiera haber sido la misma, especialmente dada la presencia del escriba e iluminador Magio y sus discípulos, cuya presencia en el monasterio zamorano y participación en ambos beatos se encuentra documentada, es por tanto posible que alguno de ellos participara en el proceso de la *ordinatio* en ambos *Monumenta Aedificationis* presentados en este trabajo.

Tras analizar las grafías de los ejemplos realizados en el siglo X cabe señalar un detalle singular que podría ser producto de la movilidad de los monjes escribas a otros scriptoria y de la influencia de estilos, como vemos en la siguiente tabla, tanto en el Altar del Evangelio del monasterio de San Miguel de Escalada, en el folio 240v del Beato de Escalada y en el *Monumentum Aedificationis* del monasterio de San Martín de Castañeda, datado en el año 920 podemos ver el mismo estilo de H con el astil del último trazo algo más elevado que el del primer trazo, superando ligeramente la caja del renglón.

---

ROBERT, L., “Épigraphie et paléographie”, Académie des inscriptions et belles-lettres, comptes rendus, 1955, pp. 195-219; MARTÍN LÓPEZ, M. E. y GARCÍA LOBO, V. (coords.), *Impaginatio en las inscripciones medievales*, Universidad de León, León, 2011; GARCÍA LOBO, V., “La escritura publicitaria de los documentos”, en KÖLZAER, T, *De litteris, manuscriptis, inscriptionibus... Festschrift zum 65. Geburtstag von Walter Koch*, Böhlau Verlag Wien, Viena, 2007, pp. 229-256.

<sup>74</sup> GARCÍA LOBO, V., “La escritura publicitaria de los documentos”, en KÖLZAER, T, *De litteris, manuscriptis, inscriptionibus... Festschrift zum 65. Geburtstag von Walter Koch*, Böhlau Verlag Wien, Viena, 2007, p. 249.

Altar del Evangelio de San Miguel de Escalada	Folio 240v del Beato de Escalada	<i>Monumentum</i> <i>Aedificationis</i> de San Martín de Castañeda
		

Detalle del *ductus* de la letra *H* en tres ejemplos extraídos de inscripciones realizadas en el monasterio de San Miguel de Escalada y el Beato de Escalada.

Los ejemplos proporcionados del siglo XI en el monasterio de San Millán de la Cogolla coinciden en la cronología y en la localización geográfica, tanto la inscripción como ambos códices han sido elaborados en el monasterio, como se ha mencionado en el apartado anterior, el Arca de las Reliquias es atribuido al escriba Munio que trabajó en el *scriptorium* del cenobio elaborando códices, sin embargo, gracias a esta inscripción sabemos que también ejerció como *ordinator* en el proceso epigráfico de, al menos, esta pieza; los códices que se han proporcionado en este trabajo carecen de un autor, en el caso del *Liber Commicus* existe una mención a un abad Pedro que lo suscribe, sin embargo, no tenemos certeza que fuera el autor del mismo, atendiendo a las semejanzas en el estilo de los letreros publicitarios presentes en ambos códices podemos llegar a pensar que el escriba Munio estuvo involucrado en su elaboración, si bien desconocemos la fecha exacta de la creación del *Commentariorum in evangelium Matthaei libri*, la datación del segundo códice lo sitúa tan solo seis años después de la finalización del arca, con lo cual podríamos encontrarnos ante un indicio de la posible autoría del escriba Munio en los tres casos, ya que tras seis años podría haber modificado ligeramente su escritura; este ejemplo se presta a futuras investigaciones más concretas sobre Munio y su papel como escriba y *ordinator* en el monasterio de San Millán de la Cogolla.

El ejemplo aportado del siglo XII en Asturias a priori también podría considerarse como un posible ejemplo en cuanto al objeto de estudio del presente trabajo, en este caso no conocemos al autor de ninguna de las obras, sin embargo podríamos establecer ciertas semejanzas en cuanto al *ductus* de las letras que podrían conducirnos a pensar que pudieron ser realizadas por la misma mano. En el caso de los ejemplos aportados en Asturias correspondientes al siglo XII podemos ver un parecido entre la escritura publicitaria realizada en el ejemplo aportado del *Liber Testamentorum* con la de la Consagración del templo parroquial de Droiga, elaborado con una década de diferencia,

por otra parte, la Dedicación de los altares de la iglesia de Santo Adriano, contemporánea del códice, mantiene cierta similitud con respecto al códice y al epígrafe de Droiga, no obstante, no podemos afirmar con convencimiento que se tratara de la misma mano en los tres casos, es posible que el que llevó a cabo la *ordinatio* de la inscripción de la iglesia de Santo Adriano fuera un rogatario cercano al mismo que realizó el *Liber Testamentorum* y el epígrafe de Droiga, como en el caso anterior, la participación de clérigos como autores intelectuales de inscripciones en monasterios o iglesias en zonas aledañas se encuentra documentada<sup>75</sup>; este ejemplo se presta a investigaciones futuras.

Ciertamente realizar un estudio acerca de los escribas o rogatarios altomedievales intentando, además, atribuirles ciertas obras en las que no aparecen reflejados los autores resulta una tarea compleja y en la que cualquier resultado puede ser en algún momento puesto en duda, es por ello que, salvo que contemos con pruebas documentales, no es recomendable establecer unas conclusiones rotundas; en este estudio se ha intentado mostrar la posibilidad de encontrar obras epigráficas en las que la intervención de un escriba parece posible, sin embargo, cada uno de los ejemplos proporcionados requiere de un estudio en profundidad con el objetivo de demostrar si en cada caso concreto podemos afirmar que esto ocurriera. Los estudios hasta ahora realizados, de la mano de los mayores expertos en el ámbito epigráfico y paleográfico demuestran a grandes rasgos que la participación de escribas en el sector epigráfico se antoja evidente, dado el carácter interdisciplinario de estas dos ciencias, cuyo objeto de estudio es *a priori* el mismo.

Queda latente la necesidad de combinar las diversas ciencias historiográficas con el objetivo de realizar estudios críticos sobre los textos históricos atendiendo a la naturaleza intrínseca de la escritura y su soporte, aplicando un método interdisciplinario empleado para lograr obtener una información detallada de la escritura en diferentes soportes. El presente trabajo trata de aportar datos que contribuyan a la investigación sobre la escritura en diferentes materias en un periodo histórico en el cual la posibilidad de conocer no sólo las técnicas escriturarias sino las fórmulas lingüísticas, gramaticales y diplomáticas necesarias para la redacción de textos de diversas funciones, además de la capacidad de

---

<sup>75</sup> CARRERO SANTAMARÍA, E. y FERNÁNDEZ SOMOZA, G., “El conjunto epigráfico de San Miguel de Neila (Burgos) y el ceremonial romano de consagración de iglesias”, *Anuario de Estudios Medievales*, 35, Barcelona, 2005, pp. 397-398. Los autores tratan la relación entre los epígrafes del conjunto de San Miguel de Neila e inscripciones encontradas en poblaciones cercanas, llegando a la conclusión de la participación del abad de Neila, como autor intelectual, en las consagraciones de iglesias y monasterios cercanos.

realizar textos con una indudable calidad artística, era sin duda reducida. Ello nos indica a no descartar la posibilidad de que los autores intelectuales de semejantes obras realizadas en los soportes que se han analizado, sean en algunos casos las mismas personas.

#### 4. FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

##### 4.1. Fuentes primarias

###### 4.1.1. Instituciones

- Archivo Catedralicio de Oviedo (Asturias).
- Archivo Histórico Nacional (Madrid).
- Biblioteca Nacional de España (Madrid).
- MINISTERIO DE CULTURA, EDUCACIÓN Y CIENCIA, *Los Beatos*, Catálogo Exposición en la Biblioteca Nacional, junio-septiembre 1986, Madrid, 1968.
- Pierpont Morgan Library (Nueva York, EEUU).
- Real Academia de la Historia (Madrid).

###### 4.1.2. Publicaciones

- DIEGO SANTOS, F., *Inscripciones medievales de Asturias*, Principado de Asturias Servicio de Publicaciones, Oviedo, 1994.
- GARCÍA LOBO, V., GUTIÉRREZ ÁLVAREZ, M. y PÉREZ GONZÁLEZ, M. (eds.), *Corpus inscriptionum hispaniae mediaevalium, vol. I/2: Zamora (monumenta paleographica medii aevi)*, Universidad de León, León, 1999.
- GARCÍA LOBO, V. y MARTÍN LÓPEZ, M. E., *De epigrafía medieval. Introducción y álbum*, Departamento de Patrimonio Histórico Artístico y de la Cultura Escrita, León, 1996.
- MILLARES CARLO, A., *Corpus de Códices Visigóticos. Álbum*, Universidad de Educación a Distancia, 1999.
- PEREIRA GARCÍA, I., “Espacio y comunicación. Una aproximación a los caracteres funcionales de la Epigrafía medieval”, *Funciones y prácticas de la escritura: I Congreso de Investigadores Noveles en Ciencias Documentales*, 2013.
- RUIZ TRAPERO, M., SANTIAGO FERNÁNDEZ, J. DE Y FRANCISCO

OLMOS, J. M. DE, *Álbum de láminas de epigrafía latina antigua y medieval*, A. C. Castellum, Madrid, 2003.

#### **4.1.3. Repositorios digitales**

- Portal de Archivos Españoles:  
<http://pares.mcu.es/ParesBusquedas/servlets/ImageServlet> [Última consulta: 15/07/2016]

### **4.2. Manuales de Paleografía y Epigrafía**

#### **4.2.1. Paleografía**

- DÍAZ Y DÍAZ, M. C., Manuscritos y crítica textual: Problemas codicológicos, en PÉREZ GONZÁLEZ, M. (coord.), *Actas del II Congreso Hispánico del Latín Medieval (León, 11-14 de noviembre de 1997)*, Vol. 1, León, 1997.
- FLORIANO CUMBREÑO, A. C., *Curso General de Paleografía, y Paleografía y Diplomática españolas*, Oviedo, 1946.
- GARCÍA TURZA, C. (coord.), *Los manuscritos visigóticos: estudio paleográfico y codicológico. I. Códices riojanos datados*, Fundación San Millán de la Cogolla, Logroño, 2002.
- MILLARES CARLO, A., *Tratado de paleografía española*, S.L.U. Espasa Libros, Madrid, 1983.
- MUÑOZ Y RIVERO, J., *Método teórico-práctico para aprender a leer los códices y documentos españoles de los siglos V al XII*, Daniel Jorro Editor, Madrid, 1919.
- NÚÑEZ CONTRERAS, L., *Manual de Paleografía: fundamentos e Historia de la escritura latina hasta el siglo VIII*, Cátedra, Madrid, 1994.
- RIESCO TERRERO, A., *Introducción a la Paleografía y la Diplomática general*, Síntesis, Madrid, 2014.
- RUIZ GARCÍA, E., *Manual de Codicología*, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, Madrid, 1988.

#### **4.2.2. Epigrafía**

- FAVREAU, R., *Les inscriptions médiévales*, Turnhout, Brepols, 1979.
- GARCÍA LOBO, V., “Epigrafía medieval. Cuestiones de método”, en *Centenario de la Cátedra de Epigrafía y Numismática*, Universidad Complutense de Madrid,



Madrid, 2001, pp. 77-119.

- MALLON, J., *Paléographie romaine*, Instituto Antonio de Nebrija (CSIC), Madrid, 1952.
- NAVASCUÉS, J. M. DE, “El concepto de Epigrafía. Consideraciones sobre la necesidad de su ampliación”, *Discurso de ingreso en la Real Academia de la Historia*, Madrid, 1953, pp. 7-83.
- PETRUCCI, A., *La scrittura: ideologia e rappresentazione*, Einaudi, Turín, 1986.

#### 4.3. Bibliografía general

- ALONSO ÁLVAREZ y R., ANTELO, T., “Un intento de reconstrucción de las desaparecidas miniaturas del Libro de los Testamentos de la Catedral de Oviedo”, *Territorio, Sociedad y Poder. Revista de Estudios Medievales*, Vol. 8, Oviedo, 2013, pp. 153-168.
- ALTURO, J., TORRAS, M. y CASTRO, A., *La escritura visigótica en la Península Ibérica: nuevas aportaciones*, Servei de Publicacions de la Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona, 2012.
- ARBEITER, A., “Sobre los precedentes de la arquitectura eclesiástica asturiana en la época de Alfonso II”, *III Congreso de Arqueología Medieval Española*, Universidad de Oviedo, Oviedo, 27 Marzo-1 Abril 1989, pp. 161-173.
- BANTI, O., “Epigrafia medioevale e paleografia : specificità dell’analisi epigrafica”, *Scrittura e civiltà*, 19, 1995, pp. 31-51.
- CAMINO MARTÍNEZ, M. C., “Luigi Schiaparelli y los orígenes de la escritura visigótica”, *Historia, Instituciones, Documentos*, N°. 19, Sevilla, 1992, pp. 125-132.
- CARDENAL MONTERO, E., “El *scriptorium* altomedieval como vehículo transmisor de la cultura”, en IGLESIA DUARTE, J. I. DE LA (coord.), *La enseñanza en la edad media: X Semana de Estudios Medievales*, Nájera, 1999, pp. 403-412.
- CARRASCO LAZARENO, M. T., “Del «scriptor» al «publicus notarius»: Los escribanos de Madrid en el siglo XIII”, *Espacio, Tiempo y Forma, Serie III, Historia Medieval*, N°. 16, 2003, pp. 287-344.
- CARRERO SANTAMARÍA, E. y FERNÁNDEZ SOMOZA, G., “El conjunto epigráfico de San Miguel de Neila (Burgos) y el ceremonial romano de consagración de iglesias”, *Anuario de Estudios Medievales*, 35, Barcelona, 2005, pp. 385-401.

- CID PRIEGO, C. y VIGIL, I. “Las miniaturas que faltan en el Beato de Gerona”, *Revista de Gerona*, Nº. 20, 1962, pp. 42-58.
- CID PRIEGO, C., “Retratos y autorretratos en las miniaturas españolas altomedievales”, *Liño 8, Revista Anual de Historia del Arte*, Universidad de Oviedo, Oviedo, 1989, pp. 7-34.
- CLARK, C. U, *Collectanea Hispanica*, E. Champion, Paris, 1920.
- CUENCA MUÑOZ, P., “La fragmentación de la escritura latina: Las escrituras precarolinias”, en RIESCO TERRERO, A., *Introducción a la Paleografía y la Diplomática general*, Editorial síntesis, Madrid, 1999, pp. 73-88.
- DÍAZ Y DÍAZ, M. C., “La circulation des manuscrits dans la Peéninsule Ibérique du VIIIe au XIe siècle (à suivre)”, *Cahiers de civilisation médiévale*, Vol. 12, Nº. 47, 1969, Poitiers, pp. 219-241.
- DÍAZ Y DÍAZ, M. C., “La *Lex Visigothorum* y sus manuscritos. Un ensayo de reinterpretación”, *Anuario de Historia del Derecho Español*, 46, Madrid, 1976, pp. 163-224.
- DÍAZ Y DÍAZ, M., “La vida literaria en el mundo altomedieval”, *Acta histórica et archaeologica mediaevalia*, Nº. 14-15, Barcelona, 1994, pp. 57-72.
- GARCÍA DE CORTÁZAR, J. A., *Sociedad y organización del espacio en la España medieval*, Editorial Universidad de Granada, Granada, 2004.
- GARCÍA LOBO, V., *Las inscripciones de San Miguel de Escalada. Estudio crítico*, Barcelona, 1982.
- GARCÍA LOBO, V., “La escritura publicitaria en la Península Ibérica siglos XII-XIV”, en KOCH, W. y STEININGER, C. (eds.), *Inscript und Material. Inscript und Buchschrift Fachtagung für mittelalterliche und neuzeitliche Epigraphik Ingolstadt 1997*, Verlag der Bayerischen Akademie der Wissenschaften in Kommission bei der C. H. Beck'schen Verlagsbuchhandlung München, München, 1999, pp. 151-166
- GARCÍA LOBO, V., “La escritura publicitaria de los documentos”, en KÖLZAER, T., *De litteris, manuscriptis, inscriptionibus... Festschrift zum 65. Geburtstag von Walter Koch*, Böhlau Verlag Wien, Viena, 2007, pp. 229-256.
- GARCÍA LOBO, V. y MARTÍN LÓPEZ, M. E., “Las inscripciones diplomáticas de época visigoda y altomedieval (ss. VI al XII)”, *Mélanges de la Casa de Velázquez*, Madrid, 2011, pp. 87-108.
- GARCÍA LOBO, V. y CAVERO DOMÍNGUEZ, G. (coords.), *San Miguel de*

- Escalada (913-2013)*, Universidad de León, Servicio de Publicaciones, León, 2014
- GARCÍA MORENO, L. A., *Historia de España visigoda*, Ediciones Cátedra, Madrid, 1989.
  - GARCÍA MORILLA, A., “Talleres, *scriptoria* y pequeños centros: la producción epigráfica en la provincia de Burgos”, *Documenta & Instrumenta*, Vol. 12, 2014, pp. 150-153.
  - GARCÍA MORILLA, A., *Las inscripciones medievales de la provincia de Burgos: siglos VIII-XIII*, [Tesis Doctoral], Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2013
  - GARCÍA TURZA, C. (coord.), *Los manuscritos visigóticos: estudio paleográfico y codicológico. I. Códices riojanos datados*, Fundación San Millán de la Cogolla, Logroño, 2002.
  - GIMENO MENÉNDEZ, F., “Situaciones sociolingüísticas dispares en el proceso de formación de las lenguas romances”, *Aemilianense: revista internacional sobre la génesis y los orígenes históricos de las lenguas romances*, Nº. 1, 2004, p. 171-223.
  - HOYO, J. DEL, “*Carmina Latina Epigraphica Medievalia* de San Miguel de Escalada (León)”, *Studia Philologica Valentina*, Vol. 11, Nº 8, Madrid, 2008, pp. 201-224.
  - MARQUÉS CASANOVAS, J., “Códice de Beato de Gerona”, *Revista de Girona* Nº 16, Girona, 1961, pp. 7-16.
  - MARTÍN LÓPEZ, M. E. y GARCÍA LOBO, V. (coords.), *Impaginato en las inscripciones medievales*, Universidad de León, León, 2011.
  - MARTÍN LÓPEZ, M. E. y GARCÍA LOBO, V., “La epigrafía medieval en España. Por una tipología de las inscripciones”, en GALENDE DÍAZ, J. C. y SANTIAGO, J. DE (coords), *VIII Jornadas Científicas sobre Documentación de la Hispania Altomedieval (siglos VI-X)*, Departamento de Ciencias y Técnicas Historiográficas de la Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2009, pp. 185-213.
  - MARTÍNEZ DÍEZ, G., “La emigración mozárabe al reino de León, siglos IX y X”, en *Mozárabes, Antigüedad y Cristianismo*, Murcia, XXVIII, pp. 99-117.
  - MENDO CARMONA, C., “La escritura de los documentos leoneses en el siglo X”, *Revista Signo* 8, 2001, pp. 179-210.
  - MENÉNDEZ PIDAL, G., “Sobre el escritorio emilianense en los siglos X y XI”, en *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 143, 1958, pp. 7-19.
  - MINGUEZ, J. M., *Historia de España II. Las sociedades feudales, I*, Nerea, Madrid,

1994.

- NIETO SORIA, J. M. y SANZ SANCHO, I., *Historia medieval. La época medieval: Iglesia y cultura*, Istmo, Madrid, 2002.
- OLARTE, J. B., *Monasterio de San Millán de la Cogolla: Suso y Yuso*, EDILESA (Ediciones Leonesas), León, 1995.
- ORLANDIS, J., *Historia de España: la España visigótica*, Editorial Gredos, Madrid, 1977.
- RAMÍREZ SÁNCHEZ, M., “El concepto de Epigrafía. Consideraciones sobre la necesidad de su ampliación, cincuenta años después”, *Signo. Revista de Historia de la Cultura Escrita*, Nº. 15, Universidad de Alcalá, Madrid, 2005, pp. 47-76.
- ROBERT, L., “Épigraphie et paléographie”, *Académie des inscriptions et belles-lettres, comptes rendus*, 1955, pp. 195-222.
- RODRÍGUEZ SUÁREZ, N., “La escritura publicitaria en los Beatos: el caso del Beato de Urgel, una primera aproximación”, *Documenta & Instrumenta*, Vol. 13, Madrid, 2015, pp. 183-196.
- RUIZ ASENCIO, J. M., “Escribas y bibliotecas altomedievales hispanos”, *La enseñanza de la edad media: X Semana de Estudios Medievales*, Nájera, 1999, pp. 151-174.
- RUIZ GARCÍA, E., *Catálogo de la sección de códices de la Real Academia de la Historia*, Real Academia de la Historia, Madrid, 1997.
- RUIZ GARCÍA, E., “La cultura escrita en tiempos de Juan II de Castilla. (Libros y documentos)”, *II Jornadas Científicas sobre Documentación de la Corona de Castilla (siglos XIII-XV)*, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2003, pp. 149-173.
- SANTIAGO FERNÁNDEZ, J. DE, *La Epigrafía latina medieval en los Condados Catalanes (815 –circ. 1150)*, Castellum, Madrid, 2003.
- SANTIAGO FERNÁNDEZ, J. DE, “La Epigrafía: Evolución conceptual y metodológica”, *Documenta & Instrumenta*, Nº. 1, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2004, 203-220.
- SANTIAGO FERNÁNDEZ, J. DE, “Las inscripciones medievales: documentos al servicio del poder político y religioso”, en RIESCO TERRERO, A. (coord.), *I Jornadas sobre Documentación jurídico- administrativa, económico-financiera y judicial del reino castellano-leonés (siglos X-XIII)*, Dpto. de Ciencias y Técnicas Historiográficas, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2002, pp. 93-128.

- SANZ FUENTES, M. J., “Tiempo de leer y escribir: el ‘*Scriptorium*’”, *Codex aquilarensis: Cuadernos de investigación del Monasterio de Santa María la Real*, Nº. 6, Palencia, 1992, pp. 37-56.
- SCHIAPPARELLI, L., *Note paleografiche*, Bottega d’Erasmus, Torino, 1969.
- SILVA Y VERASATEGUI, S. DE, *La miniatura en el monasterio de San Millán de la Cogolla. Una contribución al estudio de los códices miniados en los siglos XI al XII*, Instituto de Estudios Riojanos, Logroño, 1999.
- VELÁZQUEZ SORIANO, I., “Epigrafía en la Hispania de época visigoda: nuevas perspectivas, revisiones críticas y estudios”, en CODOÑER, C. y PAULO FARMHOUSE, A. (eds.), *Wisigothica. After M. C. Díaz y Díaz*, Firenze, Sismel-Edizioni del Galluzzo, Firenze (Italia), 2014, pp. 307-328.
- VELÁZQUEZ SORIANO, I., “La escritura visigótica cursiva en su periodo primitivo”, en ALTURO, J., TORRAS, M. y CASTRO, A. (eds.), *La escritura visigótica en la Península Ibérica: nuevas aportaciones*, Servei de Publicacions de la Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona, 2012, pp. 15-54.
- VELÁZQUEZ SORIANO, “Los estudios epigráficos. Cuestión de métodos interdisciplinarios”, *Pyrenae: revista de prehistòria i antiguitat de la Mediterrània Occidental*, Nº. 39, Vol. 1, Barcelona, 2008, pp. 7-41.
- YARZA LUACES, J., “La miniatura románica en España: estado de la cuestión”, *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte* 2, Madrid, 1990, pp. 9-25.



## 5. ANEXOS

### 5.1. Anexo I. Fuentes epigráficas

#### 5.1.1. Siglo X



Figura 1

Siglo X. Altar del Evangelio de San Miguel de Escalada (León).

Publicado en: GARCÍA LOBO, V., *Las inscripciones de San Miguel de Escalada.*

*Estudio crítico*, Barcelona, 1982.

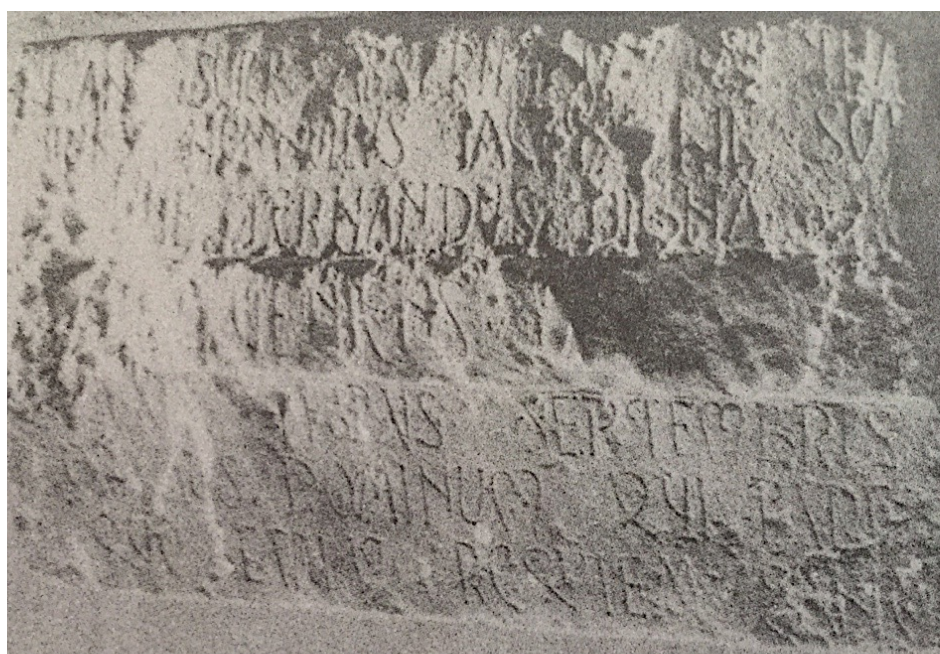
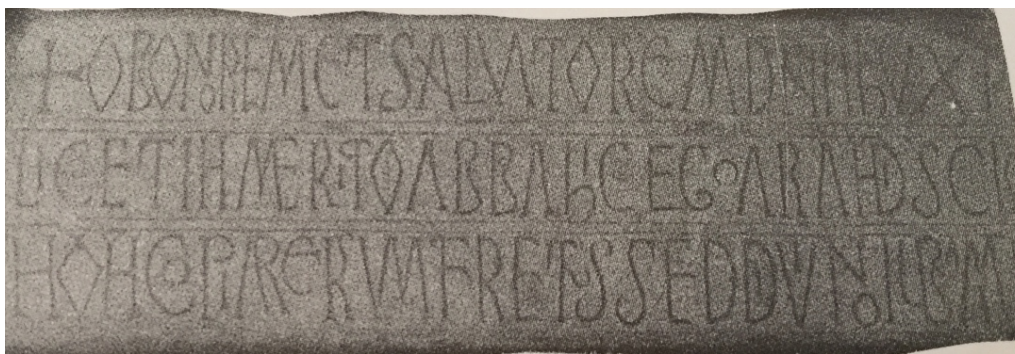




Figura 2

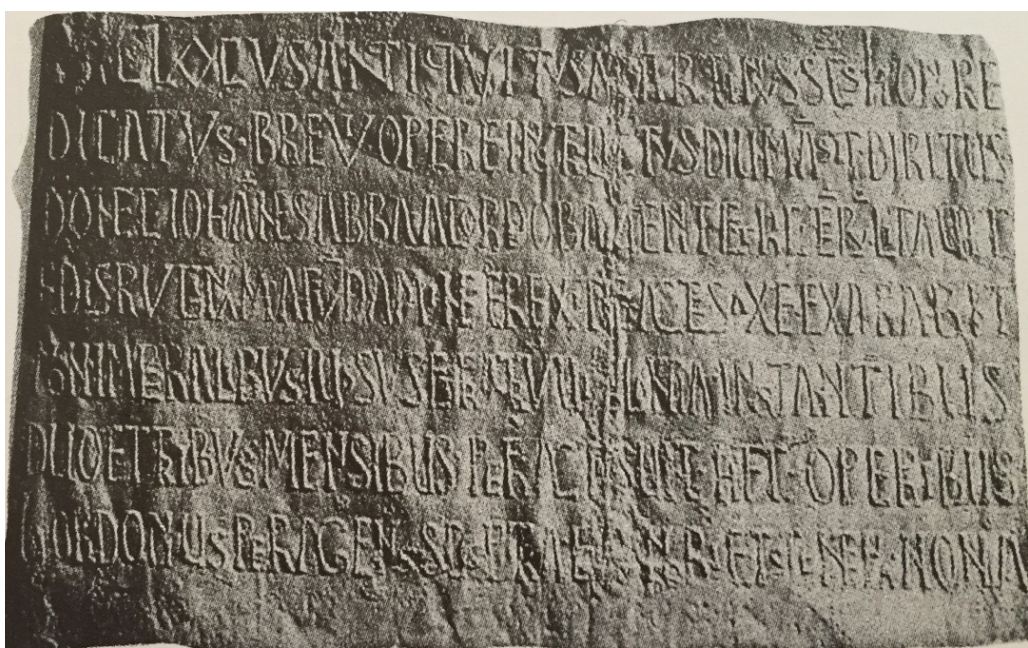
Siglo X. *Epitaphium* de Fernando de San Miguel de Escalada (León).

Publicado en: GARCÍA LOBO, V., *Las inscripciones de San Miguel de Escalada. Estudio crítico*, Barcelona, 1982.

Figura 3

Siglo X. *Monumentum aedificationis* del monasterio de San Salvador de Tábara (Zamora).

Publicado en: GARCÍA LOBO, V., GUTIÉRREZ ÁLVAREZ, M. y PÉREZ GONZÁLEZ, M. (eds.), *Corpus inscriptionum hispaniae mediaevalium*, vol. I/2: *Zamora (monumenta paleographica medii aevi)*, Universidad de León, León, 1999.

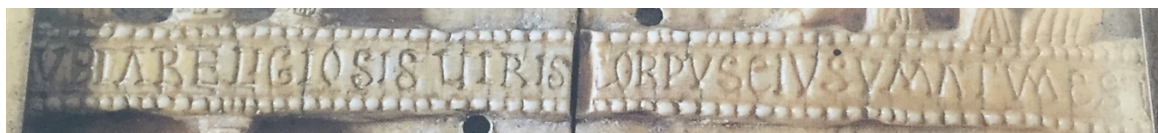
Figura 4

921 d.C. *Monumentum aedificationis* del monasterio de San Martín de Castañeda

(Zamora).

Publicado en: GARCÍA LOBO, V., GUTIÉRREZ ÁLVAREZ, M. y PÉREZ GONZÁLEZ, M. (eds.), *Corpus inscriptionum hispaniae mediaevalium*, vol. I/2: *Zamora (monumenta paleographica medii aevi)*, Universidad de León, León, 1999.

### 5.1.2. Siglo XI

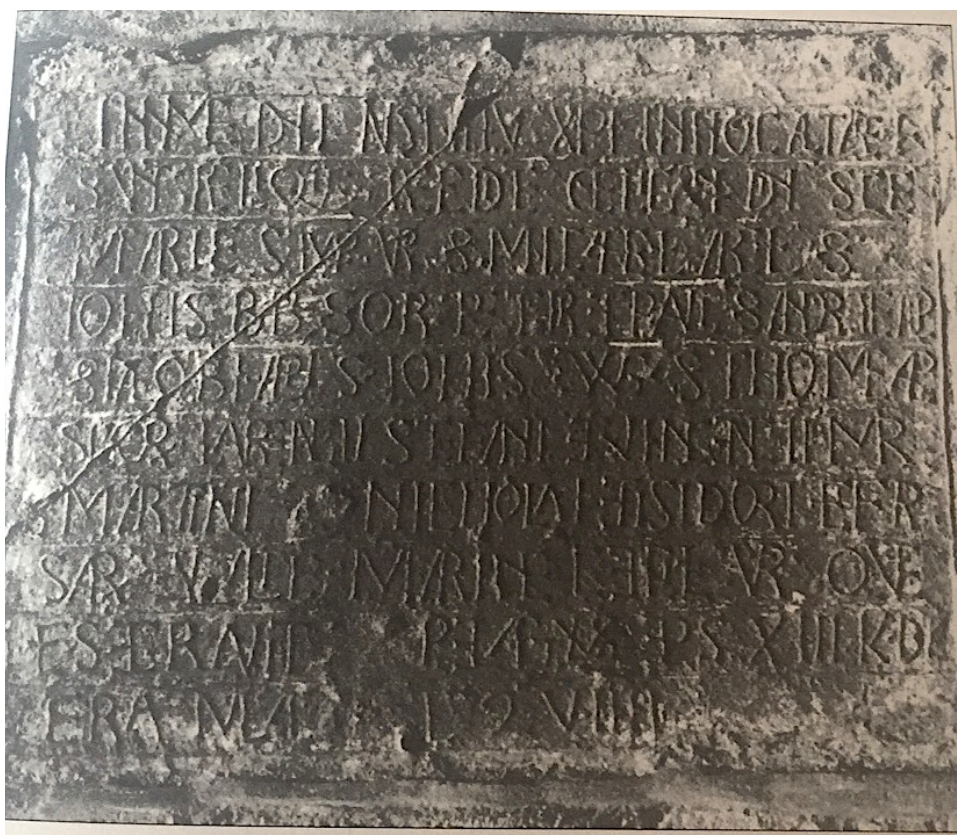




**Figura 5**

1053-1067. Relicario de San Millán de la Cogolla, Monasterio de Yuso (La Rioja).  
Publicado en: PEREIRA GARCÍA, I., “Espacio y comunicación. Una aproximación a los caracteres funcionales de la Epigrafía medieval”, *Funciones y prácticas de la escritura: I Congreso de Investigadores Noveles en Ciencias Documentales*, 2013, p. 184.

### 5.1.3. Siglo XII



**Figura 6**

1121. *Consecratio* del templo parroquial de Droiga (Asturias).  
Publicado en: DIEGO SANTOS, F., *Inscripciones medievales de Asturias*, Principado de Asturias Servicio de Publicaciones, Oviedo, 1994, p. 171.



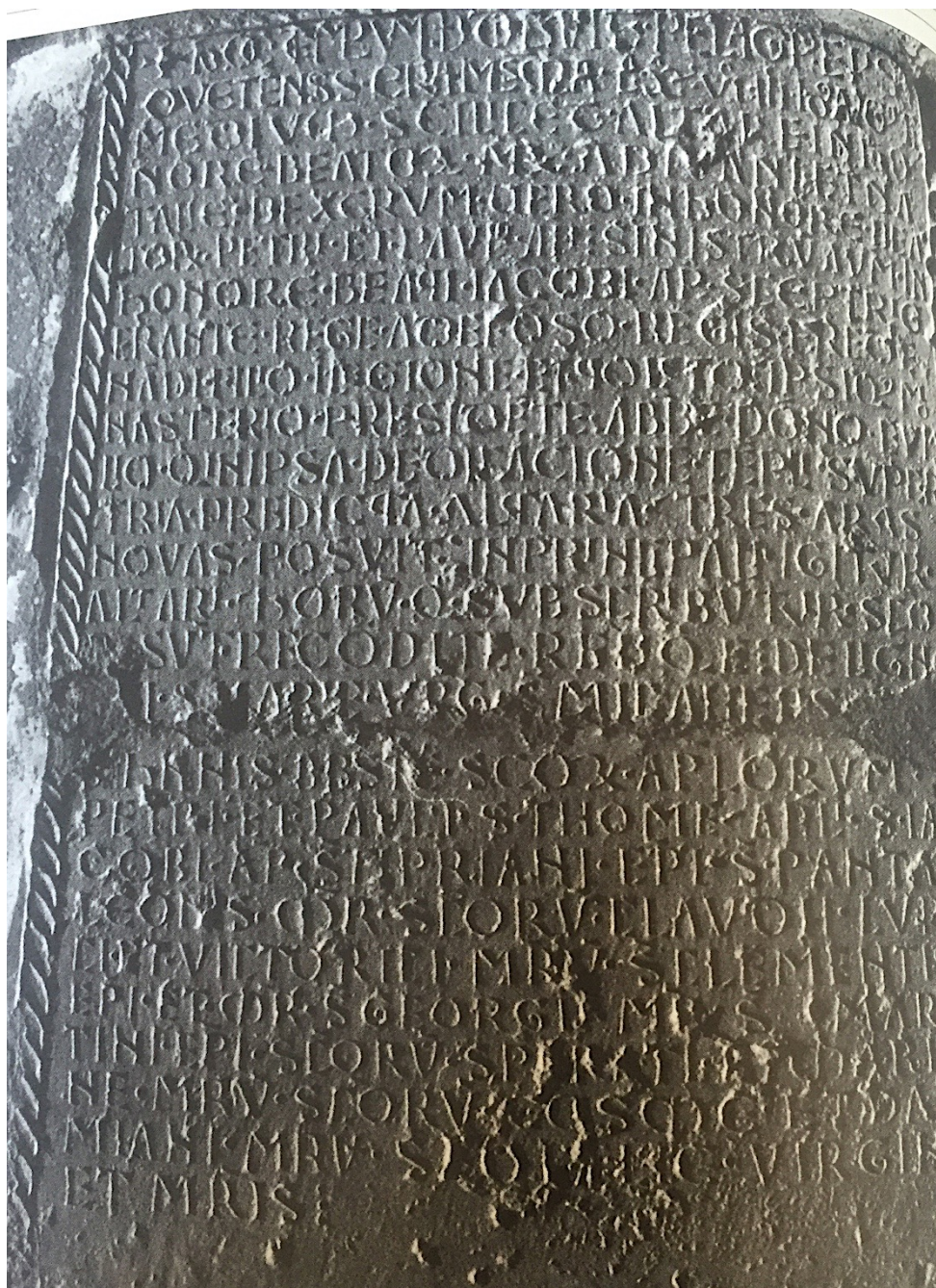


Figura 7

1108. Dedicación de los altares de la iglesia de Santo Adriano (Tuñón, Asturias).

Publicado en: DIEGO SANTOS, F., *Inscripciones medievales de Asturias*, Principado de Asturias Servicio de Publicaciones, Oviedo, 1994, p. 180.

## 5.2. Anexo II. Fuentes paleográficas

### 5.2.1. Siglo X



Figura 1

940-945. Beato de Escalada (Monasterio de San Miguel de Escalada, León).

Fol. 48r / Fol. 133r.

Conservado en: Pierpont Morgan Library (Nueva York, Estados Unidos)<sup>76</sup>.

Signatura: MS M.644.

<sup>76</sup> Reproducción extraída del repositorio digital de la Biblioteca neoyorquina.



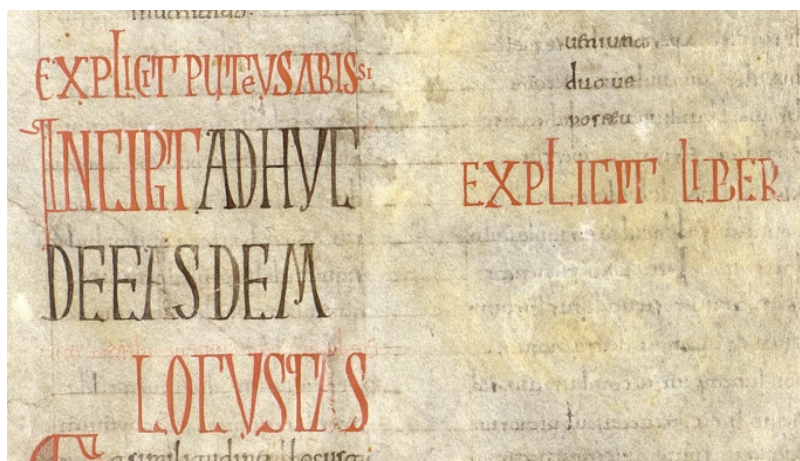
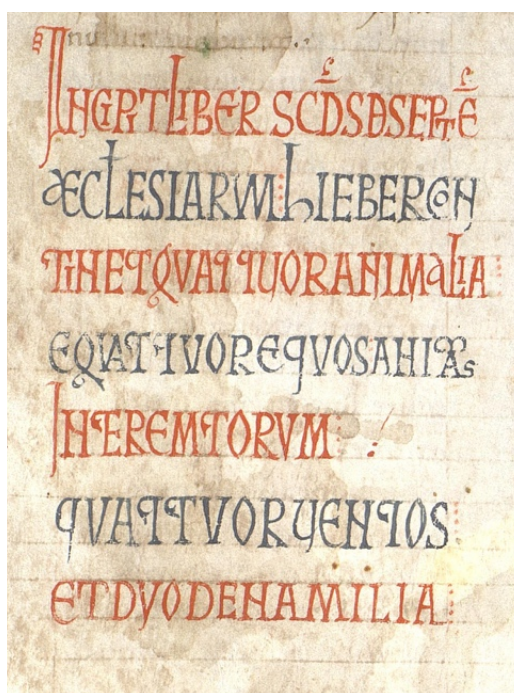


Figura 2

968-970. Beato de Tábara (Monasterio de San Salvador de Tábara, Zamora).

Fol. 79 / Fol. 201.

Conservado en: Portal de Archivos Españoles, Archivo Histórico Nacional (Madrid). Código de Referencia: ES.28079.AHN/5.1.3//CODICES,L.1097.

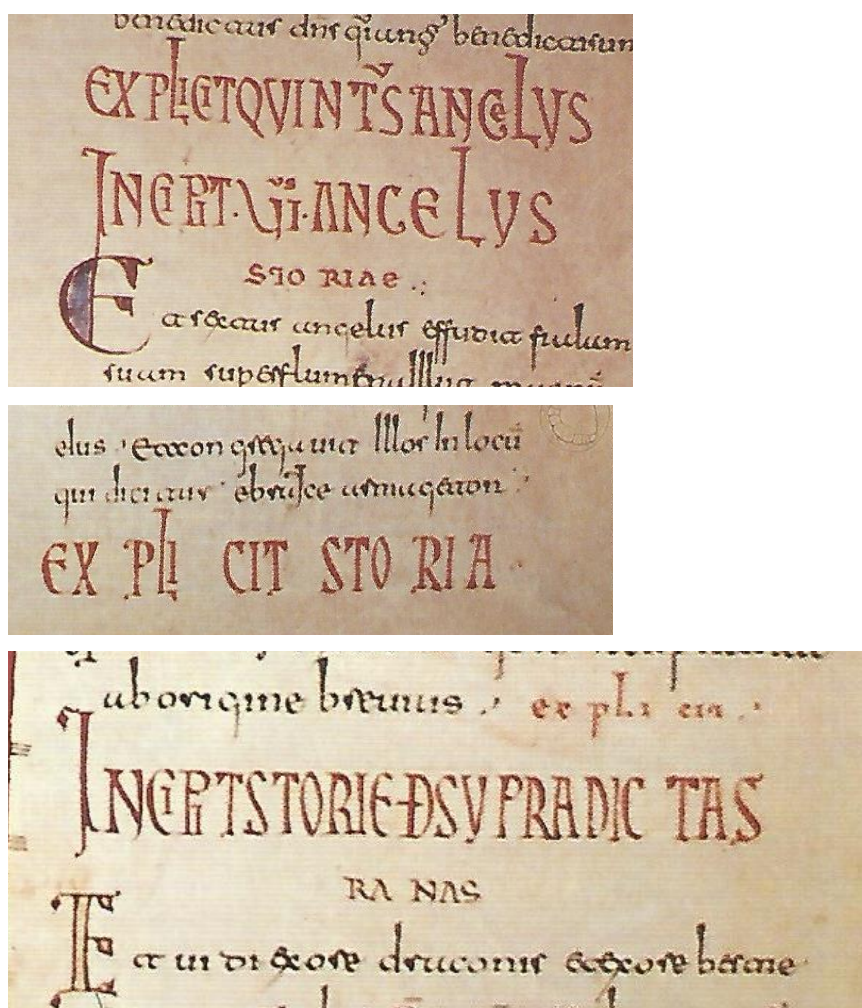


Figura 3

975. Beato de Gerona *In Apocalypsin* (\*Monasterio de San Salvador de Tábara- en la fecha en la que está datado ya había desaparecido la visigótica en el área de Gerona, además, el copista Senior que aparece mencionado en el Beato, había trabajado en el monasterio zamorano).

Fol. 204r.

Conservado en: Catedral de Girona.

Publicado en: MILLARES CARLO, A., *Corpus de Códices Visigóticos. Álbum*, Universidad de Educación a Distancia, 1999, p. 69.

Código de Referencia: Cat. Gir. Ms. 7.

### 5.2.2. Siglo XI

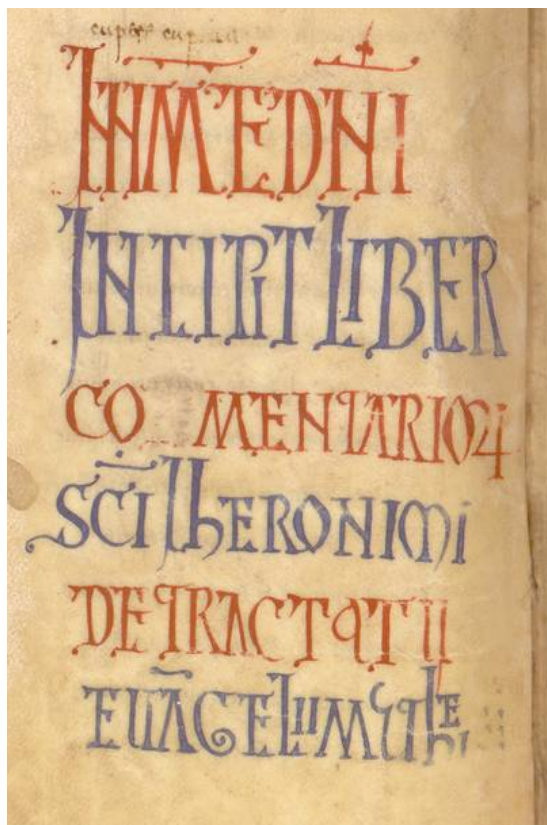


Figura 4

Siglo XI. *Commentariorum in evangelium Matthaei libri IV* (San Millán de la Cogolla, La Rioja).

Conservado en: Real Academia de la Historia (Madrid)<sup>77</sup>.

Código de Referencia: Cod. 39.

<sup>77</sup> Reproducción extraída de la biblioteca digital de la Real Academia de la Historia.



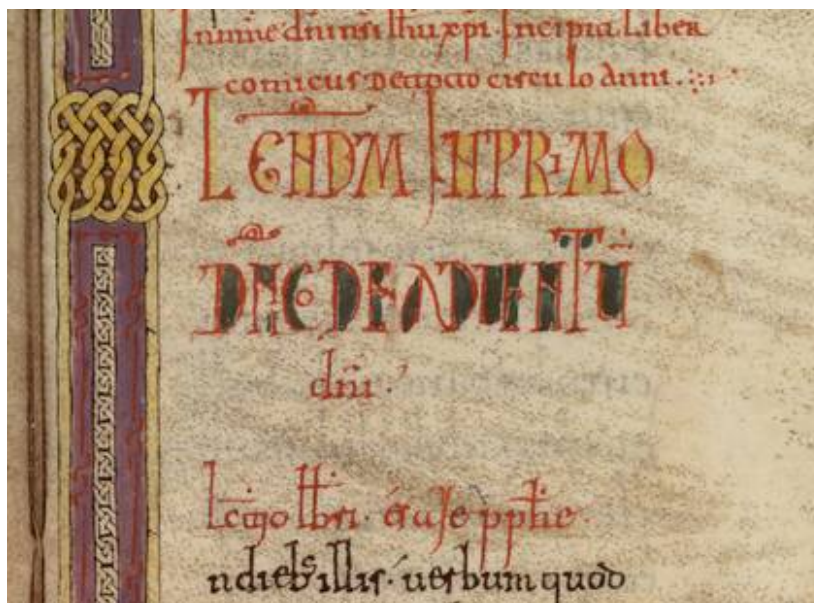


Figura 5

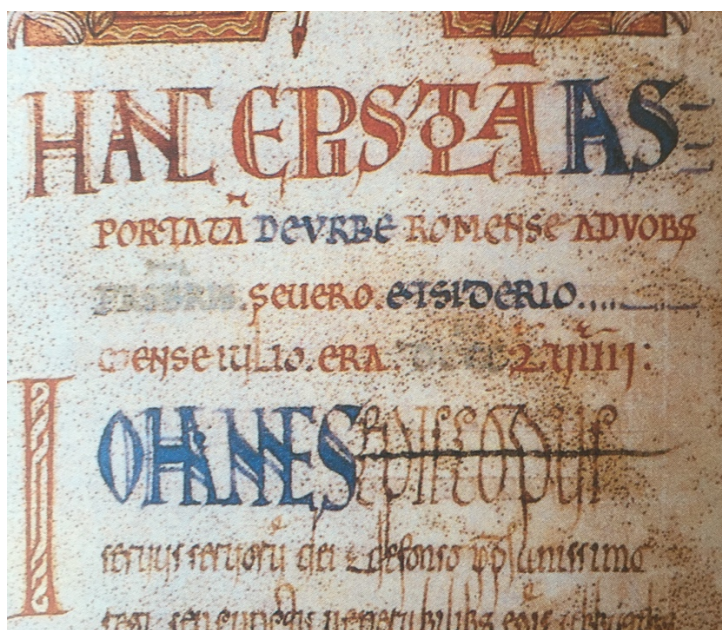
1073. *Liber Commicus* (San Millán de la Cogolla, La Rioja).

Folio 12r.

Conservado en: Real Academia de la Historia (Madrid)<sup>78</sup>.

Código de Referencia: Cód. 22.

### 5.2.3. Siglo XII



<sup>78</sup> Reproducción extraída de la biblioteca digital de la Real Academia de la Historia.

Figura 6

1109-1112. *Liber Testamentorum* (Catedral de Oviedo, Asturias).

Conservado en: Archivo Catedralicio de Oviedo<sup>79</sup>.

---

<sup>79</sup> Reproducción extraída del repositorio digital de la Catedral de Oviedo.